

**EN ESTE NUMERO:**

- DISCURSOS Y ADHESIONES CON MOTIVO DEL HOME. NAJE A LA MEMORIA DE DON JOSE VENEGAS.
- LA PATRIA Y EL PATRI. MONIO, por Alvaro de Al. boroz.
- CUARENTA Y SEIS MILLO. NES DE OBREROS CONTRA FRANCO, por Indalecio Prieto.
- DULCINEA Y SANCHE, por Manuel Basco Garzón.
- ESTADISTICA DE LA RE. FRESION.
- LA EXTENSIONES DE DON JAIME.



# ESPAÑA REPUBLICANA

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)  
Francisco Pagado  
Concesión No. 2932  
Tarifa Reducida  
Concesión No. 687

AÑO XXX — No. 976

Reg. Nac. Prop. Intelectual 294.941

BUENOS AIRES, VIERNES 30 DE DICIEMBRE DE 1949

Treinta Centavos

## En el Primer Aniversario de una Gran Pérdida LA PERSONALIDAD Y LA OBRA DE DON JOSE VENEGAS FUERON RECORDADAS EN SOLEMNE ACTO DE HOMENAJE

El unánime sentimiento de la democracia española se hizo presente en el C. R. E. a través de discursos y adhesiones

HACE un año, por expresa voluntad de nuestro amigo, hubimos de despedir a José Venegas en silencio, sin otro testimonio de nuestra emoción y de nuestros pensamientos que nuestro dolor íntimo. Lo quiso así el mismo y hubimos de respetar su voluntad, aunque habríamos querido rendirle entonces el tributo entrañable en que la costumbre, en este caso, no habría hecho sino abrir paso al raudal de afecto, congoja y admiración que el hombre, amigo y correligionario que se nos había ido merecía de nosotros en el último adiós. Cumplida la voluntad de Venegas, quedó en todos nosotros el convencimiento de que seguía en pie una deuda para con el eminente luchador a la que tratamos de saldar el pasado sábado en un acto de homenaje a su recuerdo, que expresó, con la voz de los oradores y la letra de las adhesiones, el sentimiento unánime de la democracia española en el aniversario de una de las más penosas pérdidas que nos han afligido en los últimos tiempos.

Como debía ser, porque Venegas formaba parte de la misma entraña de nuestra casa, el Centro Republicano Español asumió la iniciativa de la organización, fiel no sólo a su deber de amistad, sino también al dictado de todos los correligionarios y de todas las organizaciones afines. Y con el objeto de que compartieran las tareas de su preparación y la legítima y noble satisfacción que ellas implicarían, solicitó la colaboración de un grupo de compatriotas y amigos en representación de aquellas actividades políticas, profesionales y personajes que distinguían a Venegas. Así, pues, se constituyó una comisión especial, integrada de la siguiente forma: Dr. Manuel Blasco Garzón, por el Gobierno de la República; Dr. Augusto Barcia, por los republicanos; Dr. Luis Jiménez de Asúa, por los socialistas exiliados de la Argentina; don Manuel Heras Martín, por el Centro Republicano Español; don Alejandro Casona, por la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles; don Enrique Portugal, por los periodistas americanos; don Francisco Madrid, por los periodistas españoles; don Enrique Hevia Azpuri, por Amanecer S. A.; don Enrique Cabal y don Jesús Canabal, por el Centro Republicano Español de Montevideo; y Dr. Carlos P. Carranza, por ESPAÑA REPUBLICANA.

**GRAN CONCURRENCIA**

La comisión abordó la tarea que había de consistir en la preparación de los actos, celebrados el pasado día 17 y la edición de dos ensayos de Venegas sobre Dulcinea y Sancho, que sobre ser dos preciosos exponentes de la calidad literaria de nuestro amigo, habían de constituir recuerdo y mensaje perdurable de nuestro tributo a la memoria de su ilustre autor.

Una numerosa concurrencia de amigos, correligionarios y admiradores de José Venegas colmó los salones del Centro Republicano Español el sábado, día 17, a las 21 horas.

Entre los presentes se encontraban el doctor Mariano Gómez, presidente del Tribunal Supremo de la República Española, acompañado de su esposa; el doctor José Bago; don Tomás Álvarez Angulo, diputado a las Cortes de la República; don José Iruariz; don Ricardo Martínez Redón;

de la familia del finado José Venegas se encontraban su hermana Araceli; su hermana política María Monfort, sus hermanos Fernando, Abelardo y Diego, y varios sobrinos. En representación de los republicanos del Uruguay acudieron los señores Jesús Canabal, vicepresidente del Centro Republicano Español de Montevideo; y don Enrique Cabal.

Por los correligionarios de Asunción (Paraguay) el venerable patriarca del republicanismo don Pedro Marés, acompañado de su hijo don Enrique, quienes ostentaban la expresa representación de don Eduardo Yubero, don Antonio G. Riboldi, don Viriato Díez Pérez y don José Villarejo.

Por los republicanos de Mendoza, don Arturo Plaza, y por los de Mar del Plata, don Emilio Rodríguez Sarbio.

**MENSAJES RECIBIDOS**

Se recibieron, además, numerosas adhesiones, de las que mencionamos: De la Federación de Sociedades Demócratas Españolas, de Izquierda Republicana Española en la Argentina, de Unión Republicana Española en la Argentina, de la Agrupación de Socialistas Españoles Exiliados en la Argentina, de la Unión General de Trabajadores Exiliados de la Argentina, de la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles en la Argentina, de la Agrupación Navarra Republicana, del Rincón Familiar Andaluz, del Círculo Extremeño, Centro Español de Unión Republicana de Rosario, Centro Republicano Español de Mar del Plata, Centro Republicano Español de Mendoza, Centro Republicano Español de San Rafael, Centro Republicano Español de General Alvear.

De Buenos Aires, doctor Manuel Blasco Garzón, don Jacinto Grau, doctor Juan Cuatrecasas, don Antonio Padró, don Vicente Costales, don Antonio A. Sastre, don Juan Manuel Iniesta, don Jesús Alonso Lago y don Carlos F. Torregrasa y Navarro.

De Bahía Blanca: don José Estévez Prieto.

De Alcorita: don Nicolás Micheli. De Mercedes: don Luciano Bergochea.

De Tandil: doctor Justo Gárate y don José R. Alonso.

De General Arenales: don Rosillo Arco del Val.

De San Rafael: general Martínez Monge y don Juan V. Ituarte.

De Rufino: don Victoriano Argüelles.

De Arrecifes: don Cástulo Hortal. De Mar del Plata: señores Plumbe y Rodríguez.

De Capilla del Monte: don David Pérez en nombre de los correligionarios y simpatizantes de aquella localidad.

**HOMENAJE DEL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE BUENOS AIRES**

Abrió el acto el vicepresidente del Centro Republicano Español, quien, en nombre de la entidad, procedió a descubrir el retrato de Venegas, que ha sido instalado en la biblioteca en la galería de personajes ilustres del liberalismo español.

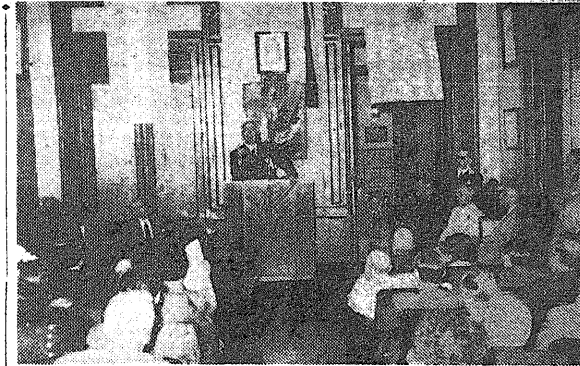
Con tal motivo, el Sr. Hevia pronunció breves y elocuentes palabras, en las que puso de manifiesto la personalidad de luchador de Venegas, el ejemplo de su moralidad pública y privada y sus admirables dotes de polemista y razonador.

Recordó dos anécdotas expresivas de la personalidad de Venegas, de su culto por la paradoja, de su eterna contradicción consigo mismo. (Certo personaje de muy pocas luces llegó a ocupar la presidencia de cierta entidad, y Venegas, en la intimidad, le había objeto de su acerada ironía. Como alguien le preguntase por qué cultivaba su relación, nuestro amigo declaró que la razón no era otra que la de que había encontrado en él un contradictor ideal. Cuando le bullía una idea en el cerebro, aseguraba, acudía ante aquel compatriota y se la lanzaba; rebotada ya la idea en la dura cabeza del interlocutor y Venegas volvía a recogerla y lanzarla cuantas veces era preciso, hasta que el otro la asimilaba. "Cuando veo que la ha entendido — concluía Venegas — puedo echarla a rodar absolutamente seguro de que la entenderá cualquiera".

En otra ocasión, Venegas, contemplando los retratos de la biblioteca del Centro, dijo en tono de broma: "Cuando me muera, ¿quién sabe si pondrán ahí también mi retrato?" En aquel tono burlesco, que era su estilo familiar, y en aquellas palabras de divertida duda, había quizás un deseo. El Centro Republicano Español quiso cumplir ese deseo en acto preliminar del homenaje.

El orador subrayó después la intensa vida de Venegas al servicio de España, de su familia, de sus amigos y aún de sus adversarios, pues ante la adversidad no hacía distinciones su generosidad sin límites, y concluyó recordando como el Centro era su rincón predilecto.

A continuación, el Sr. Hevia descubrió el retrato de Venegas que, colocado provisionalmente sobre la tribuna de los oradores a modo de



El doctor Barcia en el uso de la palabra

presidencia simbólica, ha pasado ya a ocupar el lugar que se le destinó en la biblioteca.

A continuación, don Enrique Cabal, en representación del Centro Republicano Español de Montevideo, inauguró la lámpida con que aquella entidad quiso sumarse al homenaje en recuerdo de una fraternal colaboración. Es un bello al-torrelieve en bronce, con la siguiente inscripción: "El Centro Republicano Español de Montevideo al ilustre republicano y gran amigo José Venegas XVII - XII - MCMQLIX".

El señor Cabal pronunció en esta oportunidad un sentido y sobrio discurso recordando la labor de Venegas, recordando la labor de Venegas en el Uruguay y que le había hecho acreedor a que su nombre se perpetuara, no sólo en la Argentina, sino también en la otra orilla del Plata. Fue un magnífico cultor de la amistad fraterna que liga a los republicanos españoles establecidos en ambos países y fue para nosotros correligionarios de allá algo más que un amigo y un colaborador eficaz; fue un maestro, con la fuerza de su talento y de su laboriosidad consagrada al servicio de la causa. Día llegará en que también en Montevideo se brinde a la figura de Venegas la apología que merece.

Concluyó el orador afirmando que cumplía con emoción el mandato de sus compañeros de adherirse al homenaje y en su nombre prometió que rendirían el mejor tributo a la memoria del gran amigo luchando, como él lo hizo, con apasionado fervor, sin tregua ni cansancio, por España y por la República.

Seguidamente, en medio de los aplausos de la concurrencia, procedió a descubrir la lámpida, situada en el salón principal del centro.

**PALABRAS DEL DR. CARRANZA**

Seguidamente hizo uso de la pa-

labra el doctor Carranza, quien dijo así: Nos reunimos hoy, en este lugar de la democracia española, para tributar el homenaje de nuestro recuerdo a la memoria inolvidable de José Venegas.

Pocas veces tan justificado el homenaje de una colectividad a uno de los suyos. Porque si esta casa representa, como razón de su propia existencia, los ideales de España y de República, José Venegas fue uno de los hombres de nuestra época que más hizo por esos dos altos conceptos.

Se dió, en la persona de José Venegas, una tremenda y abrumadora paradoja. El destino fue con él desbordantemente generoso e implacablemente cruel; generoso, sin tasa, al complacerse en acumular sobre la persona de nuestro querido amigo las dotes que componen la mejor substancia humana; implacablemente duro, al cercenar su vida en el momento mejor, cuando había alcanzado la sazón de su paciencia y su maestría.

Fue una personalidad cabal. La brillantez deslumbradora de sus facultades intelectivas se completaba con la ejemplaridad de su conducta moral. Su persona y su vida pueden resumirse en dos expresiones: inteligencia vivísima y proceder sin tacha.

Como un hombre de su contextura espiritual no había de entregarse por entero a esta lucha en que éramos absorbidos, no sólo por la liberación de nuestra patria, sino también por el futuro de la humanidad?

Pero, por encima de todo, y esto es lo que a mi juicio le enaltece más, José Venegas fue un resuelto, un convencido combatiente de la libertad. Amaba, sobre todo, a la libertad; rechazaba cuanto podía

(Continúa en la pág. TRES)



Lámpida ofrecida por el Centro Republicano Español, de Montevideo



Don Enrique Cabal ha inaugurado la lámpida

Problemas de Postguerra

EL SOVIETISMO Y LA LIBERTAD ECONOMICA

Por José Venegas

No había terminado aún la última guerra, cuando José Venegas abordó, en un breve trabajo, los más substanciales problemas de fondo que tiene planteados la humanidad, y que en nuestros días han adquirido gravedad creciente. En el aludido folleto, titulado "Problemas de postguerra", denunciaba los más funestos errores de nuestros días, especialmente el permisivismo intervencionismo del Estado en la vida económica de los pueblos, y defendía la sana doctrina de la economía natural, que propugna...

la absorción de la renta de la tierra por la colectividad, a fin de establecer la igualdad de oportunidades para todos los hombres, y la libertad completa de trabajo y de producción, con el objeto de no entorpecer ninguna de las fecundas actividades que surgen y se desarrollan cuando los seres humanos encuentran vía libre para sus empresas e iniciativas. Del mencionado folleto reproducimos seguidamente uno de sus más interesantes capítulos...

pas, con máquinas, se lleva una cantidad mucho mayor. Se la lleva de todas las repercusiones beneficiosas que ha tenido esa fecunda transformación capitalista: elevando la renta del suelo que ocupa la fábrica, encareciendo las primeras materias empleadas en la elaboración de tejidos y la renta de las tierras en que se producen, haciendo pagar más renta a los obreros beneficiados con la elevación de salarios, elevando el precio de la locación a los comercios que ven ensanchados sus negocios, etc. etc. Observese que las formas verdaderamente de la explotación capitalista se apoyan siempre en la posesión de bienes naturales o en otras formas de monopolio. El capital por sí solo, sin agregar la renta de bienes naturales, o sin dispo-

que es bueno sostienen, por ejemplo, la necesidad de que una vieja en las calles de Moscú vendiendo helados, y un hombre que, en las proximidades del hotel Nacional, entre las calles Gorki y Mokhovaya, se ofreció a lustrarnos los zapatos, sean funcionarios del Estado y trabajen por cuenta de éste, entregándole lo que recaudan y percibiendo un salario. Los que creen que es malo sostienen que la administración por el Estado de esa vieja vendedora de helados y de ese limpiabotas, que obliga a un inaudito despilfarro en burocracia, y que determina tremendos estancamientos en la producción, constituye un disparate, porque de ninguna forma la libertad económica de la vieja y del limpiabotas para trabajar por su...

dades, cese de la desocupación, prosperidad, etc. etc. Y eso no dejaba de ocurrir por más torpezas o despilfarros que se realizasen en la versión de esos miles de millones por dispartados que fuesen los planes, desde el punto de vista económico, no podían serlo tanto como dar empleo a esos millones en una guerra, y ya vemos que este mismo empleo también produce los mismos efectos de bienestar económico en el conjunto del país.

Pero si es el Estado el que procede así, sus inversiones —aparte las torpezas de la administración pública— pasan, en definitiva, a fertilizarse, como las de los particulares, por la acción de los dueños de los bienes naturales. En que puede emplear el Estado los recursos económicos y los hombres que hoy emplea en la guerra? Ha de construir carreteras o ferrocarriles o puentes, o viviendas, o centros de enseñanza, de higiene, de asistencia médica, etc. Cualquiera de estas cosas significa acudir al dueño de la tierra y comprarle o alquilarle una parte de ella que posee. En cuanto le compra, o alquila, ella se traza una carretera, un ferrocarril, o se levanta cualquier cosa, el dueño de la tierra aumenta el valor de la circundante; para las nuevas compras la inversión ha de ser mucho mayor, y en este forma el dueño de la tierra se enriquece y el propietario se enriquece —si no de todo, de lo más— en aquella mejora, estrangulando cuanto se crea, o mejor dicho, quedándose con ello. Por no tocar a su privilegio, que es monopolio, los planes formados hasta ahora del lord Beveridge, o los planes de los corros por parte del presidente Roosevelt — se encaminan a tomarle, mediante el tributo, la parte de renta que sea necesaria para que los ex soldados no perezcan, pasando un subsidio y manteniéndolos inactivos, pese a que existen trabajos provechosos tareas podrían realizar. Es decir, una siniestra combinación de despilfarro y miseria: despilfarro al desaprovechar el esfuerzo de los desocupados, y miseria porque el subsidio por fuerza ha de ser mínimo y quienes lo reciben vivirán careciendo de casi todo.

Podría creerse que no hay otra salida que extender el régimen ruso al mundo entero. No es así. El Estado ruso, además de apropiarse la riqueza natural, es el empresario de todas las actividades del país y posee una organización política que se funda en la dictadura del proletariado, lo que es, de hecho, la dictadura del partido comunista, y dentro de él la inapelable del secretario del partido. Aduñarse de la renta que producen los bienes naturales, que no han sido creados por nadie, es una cosa, y otra muy distinta ser empresario de todas las tareas de los hombres, agregando en el orden político una dictadura férrea. Lo primero es crear un régimen de libertad económica; lo segundo es establecer un capitalismo de Estado.

Señalemos la diferencia. Si el Estado se declara dueño de los bienes naturales y percibe, como tal dueño, la renta correspondiente a su valor, pagada por aquellos que los explotan, que dará subsistente la propiedad privada de todas las cosas producidas y existirá un régimen capitalista muy fecundo que dará vida a la abundancia. Entonces será posible que, al aumentar y mejorar la producción de una fábrica, el obrero se beneficie de ello con aumentos de salario, el comercio obtenga mayor provecho al intensificar las ventas, el consumidor disfrute de más, mejores y más baratas mercaderías y el patrono o capitalista obtenga mayores utilidades para sus inversiones, porque en un crecimiento general de riqueza, el beneficio no sólo puede, sino que debe alcanzar a todo el mundo. Todos esos progresivos beneficios, que en la situación presente son anulados por el crecimiento de la renta que acompaña, e incluso se adelanta, y de ahí las crisis, al de la riqueza, no los destruye la apropiación de la renta por parte del Estado, porque el Estado destina sus inversiones, salvo cuando son estériles, a fomentarlos y no tiene interés que el del constante desarrollo del país; administra, mejor o peor, en beneficio de la colectividad la renta de los bienes naturales. Pero no es el empresario de las fábricas, de los talleres, de los comercios, de las granjas, etc. Lo que existe en Rusia es capitalismo de Estado, y es bastante fecundo, pese a todas las torpezas de la administración pública, porque comienza apropiándose de la renta de los bienes naturales. Lo que exis-

te en los demás países, como ha observado John Harrington, autor del estudio "The People's Land", es un régimen terrateniente, y no capitalista, pues en realidad los intereses de todo el mundo, incluso los de quienes poseen el capital, están sometidos a explotación por parte de los dueños de la tierra. Se debe insistir en esto, porque a la vista de la miseria y de la injusticia presentes se han acumulado diatribas contra el capitalismo, y en ellas hay mucho error. El capital no es sino trabajo acumulado sobre materia prima; y si ambas cosas, trabajo y bienes naturales, son la fuente de la fecundidad, cómo pueden ser fuentes al aparecer concentradas? No. El desarrollo del capitalismo ha tenido, en los años del siglo XIX y en los años del actual, un crecimiento enorme del bienestar del género humano; ha dado el fruto fecundo que naturalmente debía dar. Un taller de costura en el que los operarios trabajan a mano es un instrumento de riqueza, si lo dotamos de máquinas de coser, su producción es mejor, exige menos esfuerzo, es más abundante y resulta más barata. Cómo no ha de ser, entonces, beneficioso la aportación de capital representado por las máquinas? El fruto lógico es no sólo beneficiar a cuantos intervienen en el taller, sino a todos los consumidores de ropas confeccionadas. Y así sucede en Rusia, donde no hay otra cosa que el capitalismo. Lo que esteriliza y destruye ese resultado es el cáncer de la renta, que del taller de costura, cuando los operarios trabajan a mano, se lleva una cantidad, y cuando se transforma en una fábrica de ro-

Una Sola Palabra: Libertad

Si se quiere acabar con la miseria y con las causas profundas de las guerras, será indispensable la libertad económica, que no significa otra cosa sino libertad del hombre para vivir sobre la tierra sin pagarle renta a otro. No hay que proteger a nadie, porque todos sabemos protegernos muy bien, sin necesidad de funcionarios públicos. No hay que amparar a nadie, porque todos somos capaces de ampararnos. Lo único que necesitamos es que se nos quite la argolla que nos esclaviza. Si estamos maniatados serán estúpidas todas las medidas que el Estado dicte para protegernos, porque siempre podrá abusar de nosotros quien nos maniató. Si nos desatan, no las necesitaremos, porque sabremos defendernos mejor de lo que pueda hacerlo cualquier otro que nos quiera proteger. El hombre libre de necesidad no se deja arrebatar ningún derecho. Para el hombre sumido en la miseria, son irrisorios todos los derechos que establezcan las leyes. En definitiva, el problema se reduce a una palabra: LIBERTAD.

José VENEGAS

ner de un monopolio, no puede abusar de trabajadores y consumidores. Nosotros consideramos indispensable para acabar con la situación presente, y refiriéndonos a condiciones normales en el mundo, la libertad de acceso de todas las criaturas a los bienes naturales, mediante la destrucción del privilegio puesto en manos de sus actuales dueños. En el régimen soviético, ha desaparecido ese privilegio, en lo que a nuestro juicio reside su magnífica fecundidad; pero no se conoce la libertad expresada, porque el Estado es el único empresario. Es, to último se podrá considerar bueno o malo, según opine un partidario o un enemigo del régimen ruso, pero no es indispensable para acabar con el presente monopolio de los bienes naturales. Los que creen...

Con esto, el Estado que califica mos de capitalista incurrir en lo que considera malo del régimen soviético, sin realizar lo que evidentemente es bueno. Se convierte en empresario de los bienes naturales, de las actividades privadas, sin quebrar el monopolio de los bienes naturales. Esto, en el fondo, no se diferencia de lo que llamamos fascismo, que es el nombre que verdaderamente deberíamos darle a lo denominado economía dirigida.

FALANGISTAS A COLOMBIA

NUEVA YORK. — El conocido comentarista Drew Pearson, alude en un artículo a la intervención franquista en los sucesos de Colombia derivados de la pugna política entre liberales y conservadores. Dice que Franco ha enviado falangistas españoles disfrazados de sacerdotes para ayudar al candidato conservador Laureano Gómez, a establecer una dictadura una vez celebradas las elecciones presidenciales del 27 de noviembre próximo.

Como se sabe, centenares de personas han resultado muertas en los choques registrados entre partidarios de ambos bandos, convulsión que se inició desde que Laureano Gómez regresó de la España franquista, donde se refugió — y fue tratado como huésped de honor — a raíz de la revuelta de Bogotá de abril de 1948, en la que fue asesinado el líder liberal señor Gaitán.

CIGARRERIA "LA ESMERALDA" de JOSE PEREIRA Y CIA. Importadores de: Cigarrillos egipcios "Stomboul", "Kismet", "Imperial", Mattosian, Cairo, Egipto. Cigarrillos norteamericanos Omar, Tabaco norteamericano Old Briar Dill's Bes. The American Tobacco Co., New York. Cigarrillos brasileños Vigor, Hernández Falció y Cia., Habana, Cuba. Cigarrillos habanos "Gener", Torres, Gener, Hnos., S. A., Habana, Cuba. Pipas inglesas "Santini", Norteamericanas "Melo Briar", "The Marocco". Cigarrillos habanos "Don Ignacio" Ind. Arg. CIGARROS BAHIA "DON IGNACIO", Ind. Arg. SU AMPLIO Y SELECTO SURTIDO SATISFACE A TODO COMPRADOR SE ENVIA AL INTERIOR Esmeralda 600 esq. Tucumán T. E. 35-1429

PAÑADERIA CONITERIA "INDEPENDENCIA" fundada en 1914 PAN SOLIDA 330 N. BARRIO SUR 344 CORDOBA

T. Zamorano Diez EMPRESA SANITARIA Construcción de Cloacas Domiciliarias Avda. SAN JUAN 410 - Tel. 12328 MENDOZA

JOYERIA Y RELOJERIA de ANTONIO ALONSO Fabricación de Alhajas — Reparaciones de Relojes ARTICULOS PARA REGALOS BRASIL 1102 - T. E. 23-6356 - BUENOS AIRES.

A QUEROSEN? ELECTRICIDAD? GAS COMUN? SUPER-GAS? COCINAS Carú ... Y PARA ADQUIRIRLAS EN MENSUALIDADES CASA VENEGAS "AGENCIA CARU" RIVADAVIA 4119 T. E. 62-4267

EN LA BOCA PARA Radio y Electricidad Casa MATEO Avda. Montes de Oca 890 21-1086

SIDRA LANDI al Hielo Una caricia del cielo ALBERDI 136 -- San José MENDOZA

# Estadísticas de la Represión

## EN LAS CARCELES DE ESPAÑA HAY AUN 81.324 VARONES Y 16.702 MUJERES

PARIS. — Constantemente hemos dicho que España es una inmensa cárcel, pero precisamente estos días al hablar de los campos de concentración de Europa, podemos menos que poner una vez más de manifiesto esa cualidad fundamental.

Los últimos datos llegados del interior manifiestan que la población penal suma 97.620 detenidos, comprendiendo 81.324 hombres y 16.702 mujeres. Campos de concentración existen en Fuencañal, Layuela, Chozas de Sierra, Berganza de los Montes, Bustal Viejo, Escorial, Puente del Arzobispo, Saizos del Alberche, Cuelgamuros, Brunete, Manlleu, Torelló, Garganta de la Sierra, Santander, Alcázar de San Juan, Nanciares de la Oca y otras poblaciones más donde se hallan concentrados grupos de reclusos que realizan trabajos forzados en obras del Estado.

La vida de estos reclusos es durísima, por los malos tratos que reciben y por la mala alimentación, que suele consistir en dos cazos de agua sucia, llamado el naco "café" y el otro "sopa". La cantidad de pan es de 150 gramos, pan negro y duro, que sólo el hambre de los reclusos puede comer.

Estos reclusos se hallan vestidos con harapos y sin abrigo de ninguna

especie en los días más crudos del invierno, lo mismo en su indumentaria que en los lugares donde duermen, y carecen muchas veces de camas y de colchones para dormir.

Últimamente ha sido ejecutado en el penal de Ocaña el militante de la C. N. T. Juan Gil Heredia, que había actuado en la resistencia franquista y que fue a España para cumplir una misión orgánica en favor de la Federación de España. Era hombre de grandes virtudes y de un espíritu liberal y democrático que hacía honor al protestariado español.

En la actualidad se hallan pendientes de inmediata ejecución los militantes confederales José López Pinedo que, detenido en Barcelona, ha sido torturado varias veces, y Gabriel Cruz Navarro, que se halla detenido en Zaragoza; Basilio Luna, Juan y Antonio Velasco y Juan Ortiz en el penal de Ocaña.

Cuando se desea investigar sobre la situación penal y en particular sobre los campos de concentración de Europa, se debe empezar por España. Hora es de terminar con este estado de cosas, y las fuerzas democráticas del mundo deben protestar viva y eficazmente para impedir tales hechos.

## Suspensión de Programas

MADRID. — El Gobierno franquista ha ordenado a Radio Madrid, emisora de propiedad particular la suspensión de tres programas semanales que hasta ahora venía difundiendo, basado en material sobre temas científicos, musicales y teatrales facilitado por la "Casa Americana", dependencia cultural de la embajada de los Estados Unidos en Madrid, y un cuarto con informaciones del mismo tipo suministrado por la agencia americana International News Service.

La orden fue cursada sin dar ninguna explicación, por el director general de la Radiodifusión, Alfredo Guzmán.

La representación norteamericana ha presentado al Gobierno franquista una demanda de explicación ante dicha medida.

## Incidentes Significativos

### La Bandera Mexicana Provoca Aplausos en el Pueblo y Barullo en las Altas Esferas

BILBAO (OPE). — Como informamos oportunamente, se celebró en Durango (Vizcaya) la inauguración de un monumento a fray Juan de Zamarraga, costoso por su descripción popular abierta en México. Dicho acto dio lugar a una serie de incidencias que van siguiendo colgando.

### BRONCA A RIESTRA

bandera, dedicó una ovación prolongada a la mexicana, y apenas sonaron unos aplausos cuando se izó la franquista. Había dos razones para esta expresión de simpatía popular a México: por un lado, los colores de la bandera mexicana son los mismos que los de la vascongada por el franquismo, y por otro lado, el pueblo quiso rendir un homenaje a México por su actitud antirranquista. A Riestra, el gobernador civil, le indignó esta manifestación espontánea del pueblo, y ordenó que se quitara la ban-

dera mexicana. Los representantes mexicanos protestaron, cursaron protestas a Madrid y amenazaron con suspender, como represalia, la actuación de la selección mexicana de fútbol que pocos días después iba a actuar en el campo de San Mamés, de Bilbao. Hubo barullo en las altas esferas, parece ser que se amonestó a Riestra por su proceder poco diplomático y al fin, el citado partido se jugó. Pero para evitar nuevas expansiones populares como la de Durango, las autoridades dispusieron colocar una bandera mexicana muy pequeña en el mismo mástil que la franquista, de forma que quedaba completamente cubierta ésta y pasara desapercibida. Pero durante el partido abundaron las expresiones de simpatía hacia México.

Para asistir a la inauguración vino una delegación oficiosa mexicana, que al llegar a Durango pudo observar la ausencia absoluta de colgaduras y banderas de su país, y sí, en cambio, presencia de banderas franquistas. Esto era debido a que las autoridades habían ordenado la omisión de aquellas. Solamente se izó una y por puro compromiso — junto a otra franquista en el momento de inaugurarse el monumento. El público que asistió a la ceremonia, al izarse las

## La Personalidad y la Obra de Don José Venegas

(Viene de la primera página)

menoscabar ese bien supremo del hombre y no concebía la solución de ninguno de los grandes problemas sociales, económicos, políticos, morales, sino a base de la libertad. Al desaparecer José Venegas, la libertad perdió a uno de sus más valiosos y eficaces defensores.

La causa de España y de la República debe tanto a José Venegas, que era una obligación ineludible para nuestro Centro, patrocinador de este homenaje. Y ESPAÑA REPUBLICANA, por la que tanto hizo también, se suma del modo más enaltecido y por mi mediación hace expre a constancia de cordial adhesión.

la palabra don Francisco Madrid, en nombre de los periodistas españoles; don Enrique Portugal, por los periodistas americanos, y don Augusto Barcia.

Los señores Carlos P. Carranza y Ricardo Galache dieron lectura de las adhesiones recibidas del presidente de la República, don Diego Martínez Barrio; del jefe del Gobierno, don Alvaro de Albornoz, de don Indalecio Prieto, etc.

Tanto los discursos como las adhesiones fueron acogidas con expresivos aplausos. El lector encontrará en el texto de unos y otras en las páginas centrales y siguientes:

El doctor Claudio Sánchez Albornoz, que había de participar también en el acto, no pudo hacerlo debido a una ligera indisposición, aunque se hizo presente en el acto.

En el diario tabangista "Hiero", han aparecido dos violentos artículos firmados por "Gabriel de la Mata", insultando groseramente a dos periodistas mexicanos por haber enviado crónicas a los periódicos de su país relatando las incidencias a que dio lugar la exhibición de la bandera mexicana en Durango. Sabemos de fuente segura que "Gabriel de la Mata" es el propio gobernador civil, señor Riestra.

### OTROS DISCURSOS Y ADHESIONES

A continuación hicieron uso de

**CARPINTERIA**  
 INSTALACIONES MUEBLES  
 T. EL. 63-9295

**TABLETAS ESTRATOSFERICAS**  
 Alimento Sintético  
 Nutren - Vigorizan  
 Paladar Exquisito  
 Fca. (La Gloria) I. H. A.  
 Venta en las buenas despensas

**Hojas de Corcho Para Juntas**  
 INDUSTRIA ARGENTINA  
 En Todos los Espesores  
**JOSE FURQUET**  
 LA INDUSTRIA CORCHERA ARGENTINA  
 Av. Francisco Beiró 2945/51 Buenos Aires

**Agencia CARU PLUMERI y RODRIGUEZ**

En nuestro salón exposición, están todos los modelos de las famosas cocinas "CARU", de las que se han colocado ya, en Mar del Plata, un millar.

Agentes exclusivos de GRANDES ESTABLECIMIENTOS UNIVERSALES, fabricantes de los magníficos combinados y receptores "CLEVELAND"

**SAN MARTIN y XI DE SEPTIEMBRE**  
**MAR DEL PLATA**

## Un Acto de Afirmación Democrática HOMENAJE A LA F. DE S. GALLEGAS Y CELEBRACION DE UNA VICTORIA

Con la asistencia de más de 700 conmensales y en un fervoroso ambiente de exaltación democrática, se realizó el pasado día 21, por la noche y en el local de la Federación de Sociedades Gallegas, el banquete en honor de esta entidad organizado a través de su ex secretario general, don Antonio Alonso, y patrocinado por las agrupaciones Celta y Unión Gallega.

El merecido tributo fue, además, conmemoración de la victoria obtenida por Celta y Unión Gallega en los últimos comicios del Centro Gallego, que llevaron a la vicepresidencia de esta institución mutualista a don Ricardo Badía, presente en el acto a pocas horas de su regreso de Europa.

Heve la personalidad de don Antonio Alonso, espíritu eminentemente liberal, tolerante y con una clara y acertada visión había favorecido en gran medida el triunfo que se festejaba.

El señor José María Etxeola, por Celta, afirmó seguidamente que la victoria de las candidaturas de esta agrupación y de Unión Gallega, había sido expresión elocuente de los sentimientos democráticos y republicanos de los socios del Centro Gallego.

El Sr. Santiago Suárez, en nombre de la Federación de Sociedades Gallegas y de don Antonio Alonso, agradeció el homenaje en sendas frases.

Con las autoridades de las agrupaciones organizadoras del banquete y las de la Federación de Sociedades Gallegas, ocuparon la presidencia don Ricardo Badía y su esposa, cuya presencia fue saludada con calurosos aplausos. Los nuevos miembros de la directiva del Centro Gallego incorporados como consecuencia de las recientes elecciones, los representantes del Centro don Eleodoro Friol y don José Nelra Vidal, y representantes de los Centros Lucesne, Orensano y Pontevedrés, Ciruelo, Provincia de La Coruña, A Terra, etc. El Centro Republicano Español estuvo representado por el miembro de la Ejecutiva, don Bernardo González Rey.

Don Ricardo Badía habló para expresar su reconocimiento por las pruebas de confianza y amistad que le le brindaban, y, por, último, el señor Nelra Vidal subrayó el triunfo electoral como exponente del republicanismo de la mayoría de los socios del Centro Gallego y recordó cómo, a pesar de las reglamentaciones estatutarias, durante su presidencia, no cruzó los umbrales de aquella institución ningún diplomático que no pudiera aducir una auténtica representación del pueblo español.

El señor Sánchez Millares dió lectura a una carta de don Antonio Alonso en la que el ex secretario de la Federación excusaba su asistencia al acto y confería al señor Santiago Suárez el encargo de agradecer en su nombre el agasajo que se tributaba.

Los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

El acto, efusivo y entusiasta, elocuente índice de los sentimientos y de la disposición activa de la colectividad gallega en pro de una acción que preserve a su potente y prestigioso Centro de desviaciones que no coincidan con una arraigada tradición mayoritaria, dejó en el ánimo de cuantos asistimos gratísima impresión.



**CUNNINGTON**  
**INDIAN TONIC**  
**GINGER ALE**  
**Ginger Beer**



Protesta Sindical

Cuarenta y Seis Millones de Obreros Contra Franco

Por INDALECIO PRIETO

Más que las insultantes campañas de periódicos y radios, más que los agresivos debates en la ONU, más que el cambio de amenazadoras notas diplomáticas y más que la partición de Alemania en dos —hecho gravísimo, de incalculables consecuencias—, más que todo eso, descubre cuán profunda y ancha es la hendidura del mundo la división sindical.

En Londres acaba de constituirse la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, quedando enfrentada con la Federación Sindical Mundial que se formó en la misma ciudad el año 1945. ¿Cuáles son las razones del enfrentamiento? Razones políticas, evidenciándose así que no

La Confederación Internacional de Organizaciones sindicales libres ha hecho predecir sus estatutos de una declaración de principios y propósitos que contienen sustancia política, pues proclaman la necesidad de que los pueblos tengan libertad para elegir sus gobiernos. Ya el hecho de haber abandonado la Federación Sindical Mundial organizaciones básicas de la nueva Confederación obedeció a causas políticas. Se desligaban de aquella —por estar disconformes con su política. Y se han agrupado aparte para hacer una política distinta.

Los rusos, iniciadores de la Federación Mundial, se negaron a que sirviese de estructura la antigua Internacional por afanes de levantar enteramente a su capricho el nuevo edificio. Las Trade Unions británicas mordieron candorosamente el cebo de una neutralidad lusoria y quedaron colgados en el anzuelo comunista, del que, por fin, se desprendieron, aunque no con mucha presteza. Y ahora, juntamente con las más poderosas colectividades similares de Estados Unidos, han sido el núcleo formativo de la flamante Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Este objetivo de libres marca profunda diferencia respecto de sindicatos que son simples instrumentos de los Estados. Definiendo la aceptación, George M. Harrison, presidente de los empleados de ferrocarriles de Estados Unidos, ha escrito: "Es por medio de los sindicatos libres —libres de ideologías totalitarias y de dominaciones gubernativas— como los obreros del mundo entero afirmarán su derecho a participar en la determinación de su propia suerte. Para garantizar el progreso de la causa de su propia libertad y seguridad y para establecer la justicia económica, los obreros deben en todas partes construir sus sindicatos sobre principios democráticos. La libertad y la justicia se afirmarán de nuevo en los países de donde han desaparecido recientemente, allí donde la libertad haya permanecido siempre ignorada, no será posible denegarla por mucho tiempo". En suma, una cortina de hierro separa la vida sindical del mundo, como ha separado su vida política.

Hace cuatro años, el Congreso de

Organizaciones Industriales de Estados Unidos, ingresó en la Federación Mundial, pero la Federación Americana del Trabajo, más antigua y más potente, se abstuvo. Ahora figuran ambos en la Confederación Internacional, alineándose juntamente por primera vez y con ellos los sindicatos mineros del presente país. Esa coincidencia representa por todas las épocas en la historia obrera norteamericana, pero hoy algo más singular, a saber, que las agrupaciones sindicales de Estados Unidos han suscripto una declaración política tan categórica como la del programa aprobado en Londres, cuando todas ellas en la Conferencia siempre manifestaciones de semejante naturaleza. El comunismo les ha obligado a definirse políticamente. Claro que, siendo democrático el régimen de Estados Unidos, la ayuda declarada no constituye una bandera para combates interiores, porque allí el pueblo elige libremente sus gobernantes, mas significa una bandera exterior que dignamente no puede ser arriada.

Respecto de España comenzó a tremolarse sin demora, no solamente por los sindicatos norteamericanos, sino por todos los representantes en la Conferencia constituyente, donde un acuerdo condenatorio contra el franquismo alcanzó absoluta unanimidad.

El Congreso inaugural de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres —dice el acuerdo—, uno de cuyos fines principales es combatir el totalitarismo en todas sus formas, promete su solidaridad y auxilio a los trabajadores privados de sus derechos por regímenes opresores... "Manifesta su oposición a que se conceda ayuda a España hasta tanto hayan sido restablecidos la democracia y los plenos derechos sindicales", se opone a la incorporación de España al Plan Marshall y al Pacto del Atlántico, porque "los falangistas no pueden ser considerados como asociados dignos de las democracias del mundo, y de consiguiente no deben ser incluidos en ningún pacto de ayuda mutua". "Hechizada a los trabajadores españoles por haber resistido constantemente al régimen franquista, no obstante la presión inhumana a que están su-

jetos, y les promete todo el apoyo posible en su lucha". Cuarenta y seis millones de obreros —número de los afiliados a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres— han condenado duramente a Franco, cuya propaganda no podrá manejar en esta ocasión el espanto del comunismo que tan buenos resultados le dió en otras convenciendo a gran parte del orbe de que tantos lo hubáramos contra el gran comunista. En 1939, al desembarcar yo en Río de Janeiro, un periódico, en título a todo lo ancho de su primera página, me presentaba entre los miembros activos del Komintern. La propaganda franquista ha a b i a oscurecido mis 20 años de anticomunista. Los cuarenta y seis millones de trabajadores adheridos a la Confederación Internacional se han agrupado precisamente para oponerse al totalitarismo, si bien condenan por igual —acabamos de verlo— al de carácter comunista y el de índole fascista.

Al fabricarse distinciones entre ambos totalitarismos, cual las que elabora Winston Churchill para halagar a Franco, se incurre en contradicción, se mina el estímulo de espíritu de la clase proletaria y se pone a las claras que ciertas gentes odian a los Soviets por anticapitalistas, no por antifranquistas. Franco es tan antiliberal, o más, que Stalin.

¿Qué hay de platónico y qué puede haber práctico en el fallo de la Confederación Internacional? Si ésta llegara a dar a los trabajadores españoles "todo el apoyo posible", las horas del Caudillo estarían contadas, porque contra él puede aquella mucho más que los gobiernos: lo pueden dando. Con que los sindicatos confederados se niegan a producir o transportar mercancías para España, el franquismo se habrá derrumbado. Antes de hoy, desilusionados por la apatía de los partidos socialistas, escribí que había mucho más en la acción sindical contra el franquismo que en la acción política. A los partidos les toca pedir —pedir a los gobiernos— y a los sindicatos les toca actuar, aunque los gobiernos se opongan.

Recordando declaraciones igualmente terminantes y solemnes de las Trade Unions británicas y su ineficiencia, habría motivos para desanimarse. Pero desde este momento entra en liza una fuerza más virginal y más influyente que las Trade Unions —los sindicatos norteamericanos— más virginal porque no se había metido a fondo en la cuestión española y más influyente porque Estados Unidos merece a circunstancias cuya exposición resulta innecesaria, son elemento decisivo en nuestro problema y en los demás problemas mundiales. Franco no implora a Londres, de donde increíblemente ha obtenido más de lo que esperaba: implora a Washington, donde está su salvación o su muerte. Por eso, atendiendo a la parentería y concreto, me fijaré en la parte pri-

mera del acuerdo unánimemente votado, aquella por la cual el Congreso Obrero manifestó "su oposición a que se conceda ayuda a España hasta tanto hayan sido restablecidos la democracia y los plenos derechos sindicales". Se trata de la ayuda económica tan mendigada a Estados Unidos por el Caudillo. Los representantes norteamericanos en dicho pasivo y silenciosamente levantando el brazo para votar en pro o en contra de modo afirmativo la moción, lo ratificaron con briosos discursos Ingrid Brown, de la Federación Americana del Trabajo; Allan Haywood, por el Congreso de Organizaciones Industriales, y Reed, por los sindicatos mineros, formulando, además, afirmaciones que constituyen rotundos compromisos de orden colectivo.

Pequeños créditos bancarios bajo prenda, como el de veinticinco millones de dólares que hizo el Chase National Bank de Nueva York, con una garantía equivalente en oro depositado en Inglaterra, no alivian a Franco. Prestamos de este tipo, por ser improbable el rescate de la prenda, significan verdaderas ventas de oro, que se encubren para burdas ficciones de contabilidad haciendo figurar como disponibles cantidades de oro que jamás volverán a las cajas de Franco de España. Pocas veces, o ninguna, podrán repetirse tales operaciones a causa de faltar oro para depositarlo en el extranjero. Franco necesita empréstitos de mucho mayor volumen, a largo plazo y sin garantías efectivas. El estado franquista es, a todas luces, insolvente, según revelan el monto de su deuda y la insuficiencia de sus ingresos presupuestarios para cubrir enormes cargas estatales. La insolventia ante el extranjero comprende a los Bancos, sobrecargados de papel de deuda pública que el Gobierno les obliga a absorber en proporciones demedidas. Franco necesita que le regalen dólares. Y los sindicatos norteamericanos, unidos a elementos políticos sanamente democratas, cuyo sostén principal son los trabajadores organizados, pueden y deben prohibir el regalo. Si se añaden me-

das para impedir a países que reciben dólares regalados prestárselos a Franco, en forma de mercancías procedentes de una superproducción europea ocasionada por el Plan Marshall, la tiranía española se habrá venido abajo. Son medidas que deberán sugerir e incluirse, cortando abusos que rebasan el límite de la licitud, no las sugiriesen e impusiesen ellos correspondían a los sindicatos norteamericanos para que el país dominante las estableciera. Excluir a España del Plan Marshall, como la exención nacional de Europa, es equivalente a obtener beneficios inmorales de una cuota que, dentro del Plan hubiera disfrutado España.

Sin embargo, los sindicatos, repitiendo una y otra vez, afirman, prescindiendo de pedir que actúen los gobiernos. Si toman en su mano directamente nuestro problema, lo resolverán sin grandes esfuerzos, en favor de la justicia. Mas si se limitan a que queden en simple retórica las declaraciones de Londres, habrán proporcionado un triunfo a la Federación Sindical Mundial, habrán imitado a los gobiernos que, no pasando de puros verbalismos acerca de España, favorecerán las maniobras de Rusia.

Harold L. Ickes, secretario del Interior en el período de Roosevelt, ha escrito lo que sigue: "Sentí muy vivamente el caso de España, desde los republicanos luchaban por defender sus libertades mientras la América republicana no permitía a los leales adquirir municiones de guerra para las cuales disponían de fondos, habiendo proporcionado un millón de dólares en más de una ocasión al presidente Roosevelt que, con respecto a España, estábamos escribiendo una de las páginas más negras en la historia de América". Hay que limpiar esas manchas. Y deben también limpiar las suyas más negras, Inglaterra y Francia.

Si la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres suple con su acción directa las indecisiones de los gobiernos, nada valdrán a Franco la cooperación del monarca de Rumania y otros reyezuelos árabes, ni la cooperación de dictadores americanos. España habrá recobrado su libertad y los sindicatos españoles recuperarán su antigua pujanza, guiados por antiguos dirigentes, los dos anticomunistas que hoy padece en las cárceles o sufren el exilio, y a quienes se sumarán otros que elegirá democráticamente la masa, para reemplazar a tantos y tantos fusilados por el actual régimen. San Juan de Luit, diciembre de 1945.

PIRIAPOLIS

BOSQUES...

MAR...

SIERRAS...

Categorías de Hoteles

CATEGORIA ESPECIAL

ARGENTINO HOTEL CASINO

CATEGORIA A De \$ 8.- a \$ 12.- O.u.

Table with 4 columns: Alcázar, Frank, Perla, Selecciones and 4 rows of hotel names and prices.

CATEGORIA B DE \$ 7.- a \$ 10.- O.u.

Table with 4 columns: American, Italia, San Remo, Brighton, Miramar, Josecito and 4 rows of hotel names and prices.

CATEGORIA C DE \$ 6.- a \$ 8.- O.u.

Table with 4 columns: Palma, River Plate and 4 rows of hotel names and prices.

CATEGORIA D DE \$ 5.- a \$ 7.- O.u.

Table with 4 columns: España, Bonilla and 4 rows of hotel names and prices.

Estos hoteles reciben para el pago de su cuenta cualquier moneda americana.

UNICO BALNEARIO CON BAÑOS DE MAR CALIENTES

Informes: OFICINA DE TURISMO DEL URUGUAY.

Corrientes 427, Buenos Aires.

HOTELES DE PIRIAPOLIS o Asoc. de Fomento y Turismo, Tel. 60 Piriápolis.

ABELARDO VENEGAS

SASTRERIA de SEÑORAS y CABALLEROS

Insuperable Confección a Medida, a Precios

Excepcionalmente Baratos

RIVADAVIA 3407 (Est. Subte. Loria) T. E. 62-0849

BUENOS AIRES

CASA TIPICAMENTE ESPAÑOLA

Advertisement for 'Teo' restaurant featuring a drawing of a man and the name 'ALBA bar restaurant'.

Abierto de Alba a Alba LUIS SANEZ PEÑA 36-32 esquina VICTORIA Frente a la Plaza del Congreso Buenos Aires

Consultorios Dentales

"Teo" Libertad 1248 T. A. 41-2688

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 20.30. Sábados de 9 a 12.

- Doctors: H. Sánchez, F. Aparicio, I. Carrero, C. Fernández, G. Sindons

# QUE PERDIMOS LA REPUBLICA Y LOS REPUBLICANOS

En Nombre de los Republicanos

## Apóstol de la Libertad y la Justicia

Discurso de Augusto Barcia

Tengo que hacer un gran esfuerzo de dominio de mis sentimientos y emociones, porque cuando he de hablar de José Venegas sufro profundamente. Su muerte fué una de las pérdidas más grande que ha experimentado en los últimos tiempos el patrimonio de los republicanos españoles en el exilio. Habéis prestado atención a lo que aquí se ha dicho de él y seguramente todos habréis advertido una admirable coincidencia en las opiniones, y es que la personalidad de Venegas tenía caracteres tan permanentes, recios y acusados,

A todo esto reunía condiciones excepcionales en otro orden, y aún las más contradictorias y paradójicas eran en definitiva expresión de su talento y de sus virtudes. Entre estas últimas destacaba la que era su virtud por excelencia: la bondad. Venegas era fundamentalmente bueno. Había a manos llenas su corazón en favores, ayudas y consuelos. Otra de sus virtudes características era la modestia y así, a medida que crecía más y más en la admiración de todos nosotros y asumía mayores y más severas responsabilidades, se acentuaba su peculiar timidez.

Si Venegas viviese hoy veríamos en sus labios aquella sonrisa caracteris-

tica con la que se burlaría dolorosamente del actual estado de cosas, de este estado de cosas que significa un sarcasmo para la causa que él defendió tan ardorosa y ejemplarmente, y que sobrevive y sobrevivirá por encima de todas las asechanzas y de todos los manejos de los Maquiavelos de guardarroquia que, grotesco empuje, creen posible engranar en los grandes principios de la libertad y de la democracia ese régimen que subsiste en España y que es la negación más sinistra de cuanto representan la democracia y la libertad.

(Con qué vigor recogería hoy la fecondísima pluma de Venegas el triste panorama que presentamos y con

que todos lo hemos visto de igual modo, en la misma realidad espiritual y temperamental.

En todo y por todo, Venegas era una figura excepcional. Si preguntáis a un periodista su opinión sobre José Venegas os dirá que era un periodista sin par; si a un literato, os afirmará que reunía aptitudes extraordinarias como escritor, y si a un político, oiréis que era uno de los hombres de mayor visión, de mejor criterio y de más certero juicio para medir los sucesos de su tiempo y leer en ellos el futuro.

qué maestría nos ilustraría acerca de sus enseñanzas! Porque como muy bien decía Francisco Madrid, Venegas fué esencialmente un creador de opiniones, y un eminente apóstol de la libertad y de la justicia. Su convicción socialista le inclinaba a buscar en los hechos históricos el fundamento económico, la realidad objetiva, pero era ante todo un gran idealista, idealista en la raíz de sus sentimientos y de sus emociones, un idealista al estilo que aconseja la suerte de la Humanidad a las nuevas generaciones, a las que han de recoger el patrimonio que defendíamos nosotros ayer, para continuarlo mañana con el finetpu y la nobleza que

exige la peligrosa quiebra de valores que estamos presenciando.

Por bueno y por idealista, Venegas ingresó en la Masonería, y en el recinto fraternal de las logias dejó el recuerdo imborrable de su bondad activa y de su ingenio dialéctico al servicio de las altas causas que propugna la institución. Y su seguridad ante el grupo de los íntimos, adquirida un genuino túbico de pudor en público, porque su natural se resistía a todo exhibicionismo aunque lo justificase el servicio de sus ideales. Allí, en el seno de la logia, Venegas pudo practicar el bien y servir a la libertad, y en ella encontró el ambiente propicio para volcar su corazón y su inteligencia.

El homenaje que hoy tributamos a Venegas nada tiene de loa y diframbo; es un tributo espontáneo a una personalidad y una obra vastamente reconocidas, como nos lo prueban las voces conmovidas que nos llegan de Nueva York y de Santiago de Chile, de Méjico y de Venezuela.

Es verdad que Venegas ya no está entre nosotros, pero su labor y su pensamiento han quedado vivos, están aquí en nuestra compañía, fieles a sí mismos, fieles a los ideales por los que dió la vida, nuestro pueblo, por lo que nosotros combatimos sin cansancio ni desesperanza, seguros de que alumbrarán de bondad y amor, como lo queremos los hombres de bien, el futuro inmediato del universo.



JOSE VENEGAS

Por los Republicanos de México

## EL EJEMPLO DE VENEGAS

Adhesión de Carlos Esplá

Otro entrañable desaparecido, Pepín Díaz Fernández, me presentó un día, hace ya un puñado de años, a José Venegas. Comenzó aquel día entre nosotros una cordial, sincera amistad, que es hoy recuerdo acendrado, emoción purísima. El tiempo transcurrido desde la muerte de Venegas no ha alejado su figura de nosotros. Antes bien, nos ha acercado más a ella, al hacer más angustiosa su falta. Y así vemos hoy a Venegas, perdurable en su obra y en nuestra devoción. Recordamos su vida como un ejemplo. Ella nos ofreció la lección de su bondad, de su fervor político, de su valía periodística. Y también de su modestia, de aquella sencillez con que hacía las cosas, lo mismo un gran favor que un formidable artículo, como si él mismo quisiera quitarle importancia a lo que hacía. Y, sin embargo, ¡qué honda labor realizó Venegas, qué surcos tan profundos dejó entre nosotros su vida y su obra! Surcos de gratitud en los corazones reconocidos por sus actos de bondad, por su generoso interés en favor de los. Surcos de lealtad en las conciencias, ilustradas día a día por su pluma magnífica sobre la verdad de nuestra tragedia.

Algunas veces, a un republicano español, viejo residente en México, he oído decir con amargura, al comentar la actitud hostil a la República de la antigua colonia española en este país: "¿Qué mal explicada estuvo aquí nuestra causa?" Y yo recordaba, por contraste, la obra periodística de Venegas en Buenos Aires, y pensaba: "¿Qué bien explicada estuvo nuestra causa en la Argentina?"

De la obra periodística de Venegas, realmente admirable toda ella, destaca, sin duda, la que dedicó durante años en la Argentina a informar sobre lo que era la República española, y cuando ésta fué traicionada y agredida, a defenderla con la verdad. Arma tremenda la verdad, pero que pocos saben emplear con el acierto, el brío, la emoción, el respeto, la eficacia con que la empleó Venegas. Cualquier artículo, cualquier nota suya, la más breve glosa a una noticia, era siempre una maravilla de claridad, de agudeza polémica, de interpretación

honrada de los hechos. Su estilo era ágil, directo, limpio, vibrante, sazonado con una punta de ironía. Un estilo de maestro. Ningún arqueo disparó jamás flechas tan seguras sobre el blanco del delirio imperial. El pulso de Venegas al dispararlas era tan firme porque su corazón estaba tan bien templado y su mente era tan clara.

Su labor en la prensa es lección inagotable de buen periodismo. Como su acción política, lección de ciudadanía y de clarividencia. Como su existencia toda, lección de hombre de bien.

Exaltar la figura de Venegas es poner, con su ejemplo, luz en nuestra vida. Su recuerdo, la enriquece, en efecto, con la lección de su bondad como hombre, de su magisterio como periodista, de su rectitud como político. He ahí un motivo más de gratitud emocionada que sentimos por el inolvidable José Venegas. Su ejemplo es su supervivencia.

CARLOS ESPLÁ

México.

## LOS REPUBLICANOS DE LA PLATA

Don Juan Garganta, en representación de los republicanos de La Plata, hizo llegar la siguiente adhesión:

"José Venegas es (su honda y humana obra le da perenne vida) el embajador extraordinario, el fiel representante del prototipo español, y el máximo sembrador y difundidor de los valores del español.

Del español que, de conformidad a la acertada definición de don Francisco de Quevedo y Villegas, "más le constituye en serlo, la LEALTAD, que la patria, de tal manera, que deja de ser español en dejando de ser leal".

Por tal causa, poseía el espíritu de Sancho Panza, para las soluciones prácticas y justas, en los problemas que el trajín de la vida plantea al hombre; y encarnaba a su vez el sublime y desinteresado ideal de Don Quijote, estando en constante lucha y defensa de los valores impercederos y en drega sin descanso por el mejoramiento del hombre mediante la evolución científica y social.

En apretada síntesis, esta es mi opinión y el sentido recuerdo de la persona que, en su vida, fué nada menos y nada más que TODO UN HOMBRE".

## LOS SOCIALISTAS ARGENTINOS

Firmado por el secretario general, don Juan Antonio Solari, se recibió el siguiente mensaje del Partido Socialista argentino:

"Cumpléme hacer llegar a Vd., en nombre del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista, nuestra adhesión al homenaje que se tributará a la memoria de don José Venegas. Al hacerlo, reiteramos nuestro pesar por la prematura desaparición de quien fuera amigo leal y eminente luchador, cuya acción en defensa de la democracia y la libertad constituye un alto ejemplo de inteligencia, conducta y fecunda pasión republicana. Don José Venegas acreditó siempre títulos indiscutibles a la admiración y aprecio de los españoles firmes en sus convicciones democráticas, así como de los argentinos que, identificados con la República Española, contaron su apoyo en la defensa de los ideales que nos son comunes".

## Voz Elocuente de una España Dispersa

El presidente de la República Española, don Diego Martínez Barrio, se adhirió al homenaje con estas expresiones:

"No tuve, con José Venegas, mayor trato personal. Lo conocí a través de sus escritos, claros en la prosa y directos hacia el blanco señalado. La obra de un hombre recoge, como el mejor espejo, su fisonomía moral. Ni etiquetas, ni erudición, ni palabras. Actos.

"En Venegas fueron esos los mejores títulos y ejetorias. Actos. Ellos, penetrando en las capas profundas del sentimiento, explican y justifican el homenaje de este aniversario. Los amigos, los admiradores y, en general, la masa de opinión que busca anónimamente el camino de expresar su gratitud, recuerdan emocionados al hombre desaparecido que, sin embargo, permanece, voz elocuente de una España dispersa que algún día, para honor de España misma, se volverá a congregar.

Por los Camaradas del Periodismo

## UN GRAN SOLDADO CIVIL

Palabra

Traigo a este emotivo y trascendental acto de anchísima vastedad republicana —puesto que contamos con la adhesión de los más importantes núcleos y personalidades republicanas expatriadas por el mundo— la palabra del personal de redacción de "Noticias Gráficas" y, por extensión, la de todos los periodistas republicanos del Continente.

Esta fecha está marcando la recordación de un dolor también muy nuestro, que es a la vez un nuevo desgarrón y franca esperanza: el desgarrón por el miliciano y el maestro que murió de España; la esperanza por el amigo y el colega

Desde luego que no es éste, ni pretende ser, un acto más —porque figurar al maestro y al amigo significaría algo así como un autoelogio, puesto que Venegas era tan nuestro como lo es esta respetable casa republicana—, sino el balance moral de la obra que realizó y cumplió José Venegas. Porque la dimensión moral de los hombres se mide por la amplitud de sus actos y se valora por la gravitación de sus enseñanzas. Y la herencia que nos dejó nuestro querido amigo y camarada, tiene, indudablemente la consistencia y la magnitud simbólica del bronce y el granito.

Hay que ser muy sereno para contener emoción cada vez que se recuerda a José Venegas. Venegas fué un hombre que amaba a España, ayudándola en sus buenas acciones y criticándola acerbamente en sus errores políticos, que es una de las más auténticas maneras de querer a la patria. Desde luego, siempre estaba del lado de quienes poseían la razón. Y así, cual periodista, al fino y sutil maestro

viejo combatiente, arremetía con la mejor y más peligrosa de sus armas, la agudeza y penetrante pluma descubriéndose a todo pecho y a todo corazón.

En los días de la insurrección contra la invasión napoleónica, Venegas hubiese estado allí firme y aguerrido y habría caído también en la Moncloa defendiendo su mejor ideal: es decir, su España.

Producida la guerra internacional que se libró en tierras de España en 1936, punto inicial de una guerra que aún no ha terminado, José Venegas se sintió herido, porque habían herido a la República, por cuyo advenimiento tanto había batallado, juntamente con muchos hombres que hoy veo en esta venerable casa, que es algo así como un templo laico de la libertad y la dignidad ciudadanas.

Precisamente, quien habla, concierne en esos dramáticos días al extraordinario combatiente, al gran luchador que poseían la razón. Y así, cual periodista, al fino y sutil maestro

## ADHESION

AL

## HOMENAJE A JOSE VENEGAS

# REPUBLICANOS CON LA MUERTE DE VENEGAS

En Nombre de los Periodistas Españoles

## ERA UN CREADOR DE OPINION

Palabras de Francisco Madrid



Si recorriesen ustedes las redacciones españolas y analiticieran al periodista español José Venegas, contemplarían el rostro sorprendido de los interlocutores que desconocerían, casi por completo, quién era nuestro amigo. Dejando aparte su breve época salmantina o su paso por la redacción de "El Liberal", de Madrid, Venegas no era conocido como periodista más que por los contortullos de alguna pena, entre literaria y comercial, donde se le tenía por hombre asomado al periodismo cuando no tenía quehacer más importante. No fué lo que se denomina un profesional. Escasos lectores de los diarios en los cuales trabajó podrían recordar su nombre. Venegas en el periodismo peninsular fué un apellido intrascendente. ¿Le molestaba eso a nuestro amigo? ¡En modo alguno! Era hombre ajeno a cualquier vanidad como no fuese

Años y años un gran espíritu español estuvo arrinconado en cierta misteriosa oficina escribiendo amena literatura, reteniendo un apenumbado, prestigio literario, sin poder servir al país con su talento y su sensibilidad, y producir, muy luego, el efecto de un milagro cuando asomó su nombre a la vida pública y se descubrió a Manuel Aznárez. La existencia obscura de muchos españoles es acaso el ejemplo de su elegancia espiritual. Frente a la plebe, yez moral y material se alzan esos personajes apartados de la miseria ambiente que retienen el orgullo de la representación española. Por ese camino, cuando unos llegan al suicidio, como Larra y otros, como Venegas, a ese encogimiento de hombros ante la fatalidad histórica o la circunstancia orteguiana. Para nuestro malogrado compañero no había más que el deber en el que se reclinó, deber que aparejaba con el placer de hacer posible.

Su vida periodística española fué, pues, anónima pero decente; simple, mas orgullosa. Esa no es la vida que padeció en América, no la tuvo jamás en la península. La guerra le

hizo popular. Es decir, la popularidad subrayó el prestigio de que gozaba en estrechos círculos literarios y políticos. Aquí fué un nombre y una bandera. Cuando se hablaba en España de lo que entre nosotros se llaman muchos, podían preguntar: "¿De dónde ha salido José Venegas?". Claro que también se hizo la misma pregunta cuando brilló el verso de León Felipe, la decisión de Lister y la firmeza de Negrín. ¿De dónde ha salido ese poeta? ¿O este talento militar? ¿O aquel carácter político? Y, en resumen, al contemplar a obreros y campesinos luchando, de donadonamiento, casi con palos y escobas, en las barricadas de Madrid, los varicuetos de Asturias, los altozanos de Castilla y las playas del Mediterráneo, también se preguntaron las gentes de todas partes: "¿De dónde han salido esas muchedumbres que están dando la medida exacta del heroísmo y del sacrificio por la independencia de todos los pueblos? ¿De dónde se entraña viva de España, de lo más hondo del seneguisimo español, de la razón suprema de Sagunto, de Numancia o de cualquier lugar, en donde hubo que demostrar — a través de los siglos — que cuando se es bueno para empujar, anónimamente, la azada que da el pan, también es digno de honrar la lanza que da la libertad."

Venegas era más que un periodista profesional o político, y debiera de haberlo sido para mejor servir a España, si una sugestiva timidez no lo hubiese alejado de las representaciones oficiales. Mas si, al guien le hubiese presionado para un cargo público, tuviera como a enemigo. A él le gustaba trabajar por cuenta propia como el más típico pequeño burgués, sin que por ello olvidara la disciplina debida a la litología que defendió. Fué uno de los más severos cronistas de la guerra hispana. Y siempre que se escriba algo sobre ella deberá recurrirse a su libro "Verdad y mentira de Franco" y a sus artículos de "Noticias Gráficas" y de ESPAÑA REPUBLICANA, que

la más delicada vanidad de no tenerla. Le daba lo mismo firmar que no firmar, ser considerado como periodista como no serlo, formar o no parte de esa sociedad corrosiva, pintoresca y atrabiliaria que es el periodismo. No se crea que se consideró un incomprendido y que pasó a ser un amargado. Le importaba tan sólo cumplir con un deber social. Y no para que le fuese reconocido sino para estar de acuerdo con su íntimo y severo decoro. No quería estar bien ni con Dios ni con el diablo. No quería el amigo halago o el respeto adversario. No hacía nada por el egoísmo religioso de que se le tuviera en cuenta. Lo hacía porque le gustaba defender una idea o procuraba un bien. Ni como periodista profesional o político era en España cuanto fué en América. Y, en verdad, tampoco su caso, fué original.

de haber habido dinero en las pobres arcas republicanas debieran haber tenido que ser recogidos en volúmenes para el definitivo juicio histórico. Día tras día señaló al mundo trivial que la contienda ibérica era el primer acto de otra guerra, es decir, de la que aun no ha terminado. Venegas se reveló al mundo periodístico de habla hispana desde la Argentina. Este fué su gran escenario. Gustárale o no la popularidad la tenía cierta, honrada y merecida. Se le quería y se le odiaba. Se le distinguía y se le temía. La gente del pueblo — de tanto ver su retrato — le saludaba por la calle. Y de tanto leerle, le interpelaba. Tenía que cambiar de peluquería y de café para gozar de alguna tranquilidad. Sus artículos diarios eran los argumentos polémicos y las esperanzas renovadas de cuyos resacas le hacía tener una luz en la obscura senda que les había tocado en desgracia. Era, pues, un creador de opinión pública, un orientador, un Adelantado, un misionero.

Terminada la batalla no pasó la cuenta solicitando una condecoración o un retiro. Volvió al rostro hacia la vida que había que reanudar en paz; ganarse el pan. Se dedicó al comercio. Su periodismo, ya esporádico, siguió siendo, empero, el dramático de nuestro tiempo: reflejar la tragedia de cuantos ven por el mundo sin telón de fondo. O sin sombra. O sin remedio. Y cuando mismo fué, además, acaso sin él saberlo, el característico de todo gran escritor español: soledad y tormento, dolor y tristeza, incompreensión y marchita esperanza. Hacer lo que se debe aunque se sepa que el problema español no tiene solución porque es eterno y es infuible, se haga, a menos que se le cambie el alma al español, y de ser así, el español dejaría de tener el interés humano de su monólogo sin fin y de su duda inacabable; de su crueldad redonda y de su perdon sin límites.

El nombre de este gran periodista que honramos en recordarlo irá borrando de la memoria pública, a medida que desaparezcamos cuantos le conocimos y le amamos, a medida que el mundo se haga más uniforme y aburrido. Que ese evanescente nombre no se desdiga Venegas porque es hacerle un pedregallo de historia, y claro está, eternidad. Y así llegará un día que alguien volverá a preguntar: "¿Y quién fué José Venegas?", del mismo modo que hay ciudadanos que pueden preguntarse quién fué Platón. Para evitarnos este desastre, se puede hacer su total desaparición en publicaciones sus conferencias cervantinas que hoy leerán los amigos y mañana los roedores de las bibliotecas.

Acaso lo único que podría salvar el recuerdo de nuestro amigo sería que dejara de ser nombre de hombre para serlo de leyenda. Dejar de ser Herodoto, el cronista, para transfigurarse en Don Quijote, el agonista.

La vida obscura de Venegas favorecía a este milagro. Venegas podría convertirse en un bolo dramático. Para ello habría que enterrar al hombre y crear o hacer nacer al héroe. Y así sería su dimensión espiritual? La de periodista español, honrado, cabal, digno, decoroso, activo, batallador, desinteresado, generoso, indiferente al halago y a la coacción. Pasaría a ser un ejemplo. Del mismo modo que se dice: "Es un don Quijote" que se exclamara: "Es un Venegas" como timbre de honor y espejo. Desearn el nombre y dejarle el espíritu. Y así, si Larra y otros, si Venegas como ejemplo de desagravio, porque envuelto en el tedio se disparó un balazo en el cerebro, en donde había nacido el deseo de perfección, Venegas alcanzaría la gracia de la leyenda como símbolo de quien vivió y murió en olor de santidad civil y plenamente civil, sin dejar de haber sido el desinteresado, activo y fecundo guerrillero de la contienda hispana.

### DE ESTADOS UNIDOS

En nombre de los correligionarios de Estados Unidos, nos llegó la siguiente adhesión: Apenas llegó a José Venegas la noticia de su muerte, se reunió en una conversación en Madrid. Muy seguro de sí mismo y de su verdad, llegó, por la torpeza de un interlocutor, a acalorarse, y la que fué plática, sobrosa acabó con cierta amargura. Dos días más tarde, me hizo saber que había descubierto su error. Desde ese día le tuve por un hombre bueno y de exquisita probidad mental. Luego, en el destierro, leí cartas alentadoras y una pregunta sobre finanzas españolas.

Éso y sus escritos, rápidos o más reposados, es cuanto sé de Venegas. Y sin embargo, es honda en mi espíritu la huella de su contenido. Por qué? "Venegas escribía con transparencia. Su pensamiento era nítido y estaba servido por un estilo que era como de cristal, sin sombras. Era correspondencia exacta entre el ideal y el decir es el fruto privilegiado de la maestría. La paz y la claridad que daba a cuanto exponía me hace pensar hoy que Venegas fué un extraordinario pedagogo. Tenía todos los buenos ingredientes para enseñar: d e s i n t e r e s, devoción por las ideas, sencillez, bondad, y luz de día en su alma. Por eso, y acaso sin quererlo, fué guía para muchos en las horas oscuras del destierro. ENRIQUE R. RAMOS.

Periodismo Americano

### CIVIL DE LA REPUBLICA

Palabras de Enrique Portugal

que como mejor y gran legado, nos dejó el magnífico ejemplo de su vida toda. Nos agobiamos ante la injusta fuga del recio combatiente, pero a la vez comprobamos que en nuestras patriqueras morales ha quedado algo y mucho de José Venegas.

Esta es la palabra de sus camaradas en la redacción de "Noticias Gráficas", una de las barricadas desde donde José Venegas alzó la bandera tricolor cuando España se desangraba, o la desangraban, combatiendo por el ideal y por la libertad de un pueblo.

Mejor amigo y al gran hijo, que enviado por su gobierno a tierras de España, levantó esa inexpugnable trincherita de lucha y fe republicana que es llamado la agencia periodística "Prensa Hispánica", juntamente con Manuel Blasco Garzón, Felipe Jiménez de Asúa y Paco Madrid, tres de los hombres que aquí lucharon sin descanso y sin cuartel.

En esas febriles oficinas de la calle Moreno donde las noticias llegadas de España a cada instante no eran nada optimistas — aprendí y aprendimos todos cómo se lucha cuando la injusticia y la ambición hacen lo más sagrado de la dignidad. Yo vi a Venegas volcarse por España, día a día, mañana a mañana, minuto a minuto. Su gran fe y su reciedumbre de sereno y a la vez airado combatiente, aun frente a reveses de todos los ángulos, nos hizo comprender, hasta dónde es verdad la fe y el espíritu de lucha cuando nos asiste la razón. Y todos acompañamos hasta último momento

en que, para tomar aliento en desigual lucha arrolladora y donde naturalmente participaban las fuerzas del mal, nos habían desalojado por un lapso que quizá está a cumplirse.

Precisamente, en ese largo compás de espera — aunque de espera siempre en la brecha — la fatalidad nos arrebató el cotidiano ordinario soldado civil de la República.

Durante ese lapso, y ya temporariamente cerrada la "Prensa Hispánica", quedaban para Venegas, desde luego, otros importantes reductos. Con esta máscara trincherita instalada en esa casa, Venegas reanudó la lucha desde el periódico ESPAÑA REPUBLICANA continuó en el diario "Noticias Gráficas" y también desde sus más caros parapeños de Montevideo — cuyo testimonio nos han traído hoy varios viejos republicanos — y volvió a abrir su corazón y su voz clamando, o mejor imprecando, contra la injusticia que el mundo debía consumir con España, con su España, con nuestra España.

De alguna vez que cuando nosotros, los hombres nacidos en el Continente Sudamericano, nos referimos a España, no decimos simplemente España, sino Nuestra España, porque nuestros problemas e inquietudes tienen directa y viva relación con lo que ocurre en la Península.

Nunca comprendí mejor a José Venegas como cuando, hace pocas semanas, tuve oportunidad de visitar aquella tierra que se llama España. El cuadro que vi fué tal, que sin poder reprimir mi honda emoción — había entrado en Madrid con esa inmensa ilusión adquirida desde muy niño y que me cegaba aún

### LOS REPUBLICANOS DE VENEZUELA

Adhesión del doctor Jesús Vázquez Gayoso, en nombre de los republicanos españoles de Venezuela.

PUDE conocer a José Venegas, a través de su labor en la prensa y en los libros. Formé con él la hermandad de pensamiento a la que dió forma el lazo de sincera amistad que nos unió en continua correspondencia, en continuo intercambio de pareceres.

Por eso, la noticia de su fallecimiento fué tremendo martillazo que nos sobrecogió, llevando de luto nuestro espíritu. Pero, desde el fondo de su tumba, el espíritu de Venegas, como el de tantos otros luchadores del ideal, seguirá preguntando la gran verdad, la verdad de nuestra causa, con la consiguiente consigna para todos: perseverar en la lucha para rescatar el alma de España de las tinieblas en que está sumida; hacer posible, con nuestra conducta irreproachable de republicanos, la restauración de un orden legal, democrático y liberal, en que asiente el estricto sentido de la justicia social.

Que estas palabras, escritas con emoción turbada por el recuerdo, sirvan de homenaje al republicano, al amigo y al gran escritor que fué José Venegas.

SE VENEGAS

Casa Carú

(Continúa en la página NUEVE)

### Una Pluma Ejemplar

El jefe del Gobierno de la República, don Alvaro de Albornoz, al declarar la guerra, durante los tiempos heroicos de nuestras luchas por la República, Y desde el primer momento, pudo apreciar su inteligencia viva, su fina sensibilidad, su temperamento ágil; cualidades que le permitieron hacerse rápidamente un nombre en el periodismo español.

En la emigración, fué una pluma siempre, desinteresada, austera, insobornable, al servicio de la causa común por encima de toda diferencia de ideas y de toda pugna de partido; en contraste con muchas otras, bajas y ramploñas, sembradoras de mezquinos odios, a la altura siempre del ideal que a todos nos une en las emociones más puras. Bajo su inspiración, ESPAÑA REPUBLICANA, a la que tanto debe la emigración, fué tribuna a la vez de republicanismo y de espolismo, resplandeciente de patriotismo y de lealtad. El dolor por la prematura muerte de José Venegas no necesita evocaciones de aniversario para manifestarse vivo íntimamente. Recordamos siempre al malogrado amigo como a uno de los mejores que tenemos para su memoria el homenaje constante de nuestro cariño.

Por Sus Compañeros de Partido

MERECE VENEGAS EL RECUERDO DE LOS SOCIALISTAS Y LIBERALES ESPAÑOLES

Adhesión de Don Indalecio Prieto

Si yo me encontrara en Buenos Aires al celebrarse el acto en que se leerán estas palabras, asistiría a él; mas no para hablar sino para oír, de espectador y no de actor.

Desde luego, repito, acudiría al compañero el talento y el carácter, que se rinde a José Venegas, tanto en las condiciones engrazadas en otra igualmente singular: la modestia.

Descollaban en nuestro llorado

Por el Centro Republicano Español

NADA MENOS QUE TODO UN HOMBRE

Adhesión de Don MANUEL HERAS

Conmemoramos hoy el primer aniversario de la muerte de José Venegas. José Venegas era nada menos que todo un hombre.

En la profesión que abrazó llamébase constantemente su talento extraordinario. Sus crónicas, conchas y breves, eran modelo de sagacidad, y el lector siempre hallaba en ellas observaciones y tesis originalísimas y sorprendentes.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

En la libertad y la justicia. Pelió por España, por la suya y nuestra. Amó a todo el mundo, amó mucho a los suyos.

Lo último me ha ocasionado varios fracasos con discursos y artículos necrológicos que, lejos de complacer a familiares y devotos de los finados, les disgustaron.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.

En Venegas se daba el equilibrio humano del hombre auténtico y cabal. Su carácter carecía de blandura de simismo de dureza pétrea, donde arraiga la barbarie.



José Venegas, por Fernando Venturín

en tono profundamente amistoso, y si le parecía bien, me alentaba sin incurrir en halagos. Sus juicios influían en mi ánimo, por ecuanimes y desinteresados. Tanto fue mi cariño por él que me enojé con amigos comunes porque ni me previnieron de su rápida enfermedad ni me enteraron oportunamente de su terrible muerte.

Merece Venegas el recuerdo de los socialistas y de todos los liberales españoles. Para recordarle os habéis reunido vosotros. Me asocio a vuestro homenaje con estas líneas, guiadas por el simple propósito de que me consideréis presente, como uno más que ayera silenciosa y emocionadamente las oraciones inflamadas de amistad, pero impregnadas de justicia, en elogio de un democrata sincero que murió viendo tristemente cómo se había nublado la libertad en su patria.

Por los Republicanos de Chile

Símbolo del Periodista Demócrata

Adhesión de Antonio de Lezama

Estrechamente unida a mis recuerdos del pasado va la figura de José Venegas.

Era en la segunda década de este siglo tormentoso y amargo. José Venegas, tan mozo que casi era un niño, entraba modesta y silenciosamente en la redacción de "El Liberal", de Madrid, y en medio de aquella pléyade de grandes periodistas y escritores, que dirigió personalidad tan prócer como don Alfredo Vicenti, bien pronto sobresalió, y comprendieron todos que el muchacho flaco y pálido recién ingresado estaba en posesión de magníficas condiciones culturales, de claro talento, de una pluma de elegante agilidad, y muchas inquietudes espirituales.

Esto, sin duda, lo impulsó, al cabo de unos cuantos años de excelente labor, a buscar más propicio clima para sus legítimas ambiciones y no fué tampoco ajeno a su voluntario destierro lo inconfortable que al joven periodista, profundamente republicano y socialista, le resultaban los postreros momentos monárquicos que desembocaban en la dictadura.

Aquí, mejor que en parte alguna, se sabe de qué manera tan ríspida y leal defendió José Venegas sus ideales, cómo y en qué forma tan áspere luchó para alcanzar la soñada situación; cuántos admirables servicios prestó a la República Española, su conducta en las horas difíciles trágicas de la guerra y la total consagración de su inteligencia y trabajo a mantener la fe en los derrotados republicanos con su labor en la prensa, el estímulo del ejemplo y la eficacia del consejo.

Cada año que transcurre, la personalidad de José Venegas se agranda y hace más señora; y al leer su

La muerte de José Venegas, al paso del tiempo, también aumenta la gratitud del republicano español que siempre verá en él un símbolo del periodista democrata que, en el suelo nativo o fuera de él, inspiró constante respeto para un pueblo liberal, que no se resigna a que la patria continúe torturada y envilecida.

Los republicanos españoles que residen en Chile, sin distinción de matices, le tributan a José Venegas, por mi conducto, el homenaje de su entristecida admiración, y yo, como tantos que escuchan o leen estas palabras, siento toda la emoción de haber perdido un gran compatriota, un admirado compañero y un querido hermano.

Antonio de Lezama

CHACO ARGENTINO
Compañía de Seguros Generales S. A.
HACIA LA VANGUARDIA DEL SEGURO ARGENTINO
Todo tipo de seguro en las condiciones más ventajosas
Representante: MARTINEZ-MONGE
Corrientes 1685 Av. de Mayo 633
35-7480 y 35-8354 33-1561 y 33-1562

CIGARRERIA WELL'NGTON
TODO PARA EL FUMADOR
ANEXO: LAPICERAS DE TODAS MARCAS
PARKER, WATERMANN'S, BIROME, etc.
NAIPES ESPAÑOLES, CRIOLLOS, POCKER; BILLETAS, ENCENDEDORES, LLAVEROS, etc.
SELECTO SURTIDO EN ARTICULOS IMPORTADOS Y DEL PAIS
JOSE DE SANTIAGO
AVENIDA DE MAYO 918 T. E. 30 - 5297
PRESTAMOS PREFERENTE ATENCION A LOS PEDIDOS DE LOS LECTORES DEL INTERIOR QUE DESPACHAMOS EN EL DIA

¡¡A PRECIO DE COSTO!!
CAMISAS FINAS
¡LIQUIDAMOS!
SOMOS FABRICANTES
30% MAS BARATO
"EL FENIX"
ENTRE RIOS 569 - T. A. 38-4436 - BUENOS AIRES
SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR

Crónica de París

Los Socialistas Dan por Terminadas sus Conversaciones con Monárquicos

"Lealtad", de Montevideo, publica la siguiente crónica de AFP, fechada en París: Los medios españoles acogen como verosímil la noticia según la cual, dos generales recientemente...

Los socialistas, al comentar las gestiones encaminadas a modificar la actual situación política en España, estiman terminadas, por su parte, todas las conversaciones que debían celebrarse con los monárquicos...

Desde Montevideo

Banquete en Honor del Dr. Mora Guaraldo Nuevo Delegado del Gob. de la República

Con extraordinaria concurrencia y gran entusiasmo se celebró en el Centro Republicano Español en honor del doctor Marino Mora Guaraldo, nombrado delegado del gobierno de la República en el exilio en el Uruguay por ausencia definitiva del doctor José Rovira Armengol...

Entre los presentes figuraban el cónsul general de México, don Alfonso Alvarez, destacadas personalidades uruguayas y representantes de distintas entidades democráticas españolas.

Hizo el ofrecimiento del agasajo el secretario general del Centro Republicano Español, don José López Gento, pronunciando cálidas palabras de adhesión el cónsul mexicano y, por último, el doctor Mora Guaraldo agradeció la demostración, transfiriendo el homenaje al heroico pueblo español, a la República Española y a los pueblos de América que acompañan a los republicanos en su lucha por la democracia y la libertad.

El nuevo delegado del Gobierno, hablando con un redactor de "Lealtad", hizo la siguiente declaración acerca de sus propósitos: "Pienso que hay que seguir ayudando a todos los que vengán a estas tierras en procura de libertad y de dignidad, controlando todo cuanto sea menester esta nuestra suerte de"

apoyo necesario, allí donde se encuentre, para lograr la evolución que permita a España entrar dentro de la comunidad de las democracias europeas.

Entre tanto, tratan de lograr el apoyo de la nueva Federación Universal de Trabajadores Libres, que se está constituyendo actualmente en Londres. Trifón Gómez, presidente de la Unión General de Trabajadores de España, con Pascual Tomás, secretario de dicho organismo sindical, se encuentran en la capital inglesa representando a los trabajadores españoles...

LOS BUQUES DETENIDOS

BILBAO (OPE). — La Cámara de Navegación de Vizcaya estima que la paralización de los buques mercantes franquistas que se encuentran en puertos argentinos y uruguayos, supone una pérdida de unos 7 millones de pesetas.

Según noticias recibidas en Bilbao, dichos buques están cargando ya —por lo menos algunos—, pero no en destino a España, sino para puertos del norte de Europa,

Comentario de "Política"

LA FATIGA DE LA EMIGRACION NO ES DESILUSION NI DESESPERANZA

PARÍS. — "Política", órgano de la izquierda Republicana, comenta el último discurso de don Alvaro de Albornoz en México, y dice en los últimos párrafos:

"Es posible —no hay por qué ocultarlo— que la moral del desierto pase por una etapa de fatiga —no de desilusión ni de desesperanza—. Pero esa fatiga no es otra cosa que la consecuencia de la prolongación del sufrimiento y de la injusticia con que en ciertos sectores internacionales se orientó y enjuicia el problema español. No es fatiga que conduzca al renunciamento y, antes al contrario, puede servir para depurar el ánimo y hacer surgir, con energías nuevas, fórmulas más potentes, concentradas con mayor brío en la órbita de nuestras posibilidades, no limitando el horizonte sino reforzando el arma que ha de convertir en cosecha fructifera la simiente de los sacrificios actuales. Así, sin desdeñar la acción diplomática, procurando encauzarla, esclareciendo hechos, impidiendo —como lo ha impedido hasta aquí— que el mundo cometa la que sería insigne torpeza histórica de rehabilitar a Franco, el movimiento republicano, teniendo a la cabeza a las institucio-

UN GRAN SOLDADO CIVIL...

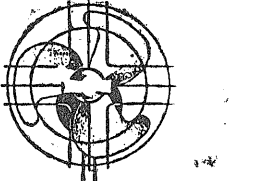
(Viene de la pág. SEIS) En esos días a pesar de no encontrar en esa ciudad a mis más caros amigos españoles..., que automáticamente, mientras las lágrimas cubrían por asomarse a las ventanas lacrimales, recordé la primera estrofa de un canto del poeta chileno Barrenechea, quien en 1939 dijo esta verdad de angustia:

"Pobre España, cómo te han dejado, caballo de muerte que te ha ganado." Y salí casi en seguida, porque desde luego no era esa Nuestra España, ni la España de Venegas ni la España que nos forjamos cada vez que con unión de republicanos visitamos esta noble casa...

Dicho está que no es ésta la ocasión —a despecho de que la emoción tiene que ser contenida—, para llorar a José Venegas, sino una nueva fecha para rendir tributo a su nombre y a su memoria, imitando o tratando de imitarlo en sus acciones, principalmente en su recio temple republicano y en su serena exaltación cada vez que Es-

paña entra en juego. Todos sabemos que en ese hombre, que se empeñaba por fruncir el ceño y pretendía actuar en actitud casi huraña, se escondía un corazón de niño, que a menudo, ante el elogio, se ruborizaba o se asustaba como un niño que, al ir a dormir despertado a medianoche... La infancia ternura por su ideal, por su fe, por sus camaradas, por su familia, le han ganado justamente lo que hoy estamos recordando: el homenaje de todos los que, lejos de su patria, se acuerdan de él como decía Juan Ramón Jiménez en un poema maravillosamente emotivo, se nos fué una tarde, una noche, y sin que nadie lo supiera. Esta es la palabra precisa de sus camaradas en el periodismo. Que otros hombres arrojen otros importantes aspectos de su vida. Pero lo que nos interesa o nos toca más cerca a nuestra sensibilidad y a nuestro dolor por la precipitada fuga del maestro y el colega, es su vida toda, su limpia vida y sus acciones que ya se están prolongando con la majestuosidad y fuerza simbólica del bronce o el granito. Y sobre esta emotiva fecha, o con esta fecha, reiteremos seguir luchando por el retorno de ese ideal que José Venegas tanto amó y por el que murió casi en el francisco no silencio de su rara modestia.

VENTILADOR BABY



COLUMNA CROMADA PARA ALTURA REGULABLE. 10 PULGADAS. CORRIENTE ALTERNADA. CABEZA DE ARTICULACION VARIABLE. PARA PEQUEÑOS AMBIENTES.



\$ 260

CASA VENEGAS AGENCIA CARU RIVADAVIA 4119 - T. E. 62-4287

Advertisement for Abasco Suez, featuring a ship and the text 'SOC. DE MANUFACTURAS', 'AV. COBO 6733', 'BUENOS AIRES'.

Advertisement for El Relicario, featuring a woman and the text 'Medias Guantes y Carteras', 'BARTOLOME MITRE 971', '- BUENOS AIRES -'.

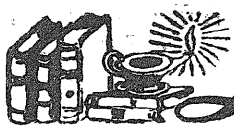
Advertisement for Manuel Rodríguez, Pintor Empapelador, Refecciones de Casas, Calle Venezuela 1484, T. A. 38 - 6639.

Advertisement for J. Ramón Fernández, Seguros Generales, MAIPU 53.

Advertisement for Sedería VALLINA, Siempre Novedades de la Estación, Precios Modicos, Mm. Mitre 1236 - Bs. Aires.

Advertisement for Restaurant "LA DELICIA", La casa más antigua y afamada de Buenos Aires, Abierto Día y Noche, SUIPACHA 547.

Advertisement for Corcuera Hnos., Fabrica de Cortinas, Stores, Carpetas, Colchas, Dibujos del Ramo y Bordados en General, Bartolome Mitre 1501, U. T. 38, Mayo 6933, Buenos Aires.



# Libros

## "DULCINEA Y SANCHO"

Dos ensayos inéditos de José Venegas, con prólogo de Alejandro Casona e ilustraciones de Gori Muñoz. Edición homenaje del Centro Republicano Español de Buenos Aires.

Heme aquí, lector, frente a un libro que me ha conmovido entrañablemente.

El tema, el autor, la ocasión de su publicación, todo ello es causa y señal suficiente de un acendrado recuerdo.

Nunca pensé escribir sobre lo que ha sido literariamente José Venegas. Siempre creí que me tocaría disertar con mayor o menor amplitud, aunque con devoción cordial, sobre lo que seguía siendo nuestro glorioso amigo.

El destino, cruel e implacable, ha realizado la más torpe de sus hazaldas. Al disponer de ese talento en la lograda madurez de su ejercicio, nos lo ha robado todo: la amistad viva del hombre y el encanto de la obra.

Por eso me resistió a creer que esta publicación sea una ofrenda a su memoria. A ver, no más, estaba entre nosotros discutiendo, mostrando el juego certero de su agilidad mental, encantando nuestra hotas y haciendo gratas las jornadas de un exilio que se tornó de temporal en permanente.

Pero habremos de consolarnos. No se fué. Se ha quedado. Está en nuestra memoria, en nuestra inteligencia, en nuestros recuerdos. Y está, también, en nuestra esperanza.

El Centro Republicano Español ha creído resaltar un buen homenaje a Venegas, editando estos dos ensayos inéditos sobre figurado- nes esenciales de nuestro libro más reciente, Alejandro Casona, en el prólogo, fino, emocionado, cargado de bellezas literarias con que ha rendido su tributo al gran amigo, apunta que quizá hubiera estado en lugar la publicación seleccionada de un número determinado de sus artículos periodísticos.

A mí me parece excelente la iniciativa de la edición. La gente estaba acostumbrada a leer a Venegas, periodista. Deba darse el aspecto de un verdadero valor como literato y ensayista. Había que presentarlo en su dimensión profunda. No es negar a su labor periodística eficacia y calidad, que ambas cualidades las tiene por modo sobresaliente y más en un escritor tan sagaz como Venegas. Es que había que conceder a las obras de su patrimonio de tipar, no sólo la calidad intelectual de un hombre de letras.

Claro que Venegas en esta tercera vez primera, desde el punto de vista del libro, en estos dos trabajos inapreciables. Antes había publicado, también, otros de considerable valor, sus memorias, tenían el sabor de originalidad incomparable. Regula en su texto, toda la ponderable estimación de su diligencia. Daba, por otra parte el mismo, la más acertada medida de su espíritu, sutil, generoso, amable, de segura rectitud dialéctica y de un trabajo por una indelible pasión de juego constructiva, permanente, fundente con la actual y propia a la más positiva forma.

Sin embargo, en estas dos direcciones hechas en plena madurez y concebidas con una fresca selectividad interior, cuando se nos ofrece, cabal, preciso, enjambado, y positivamente logrado, se diría que como en un presentimiento, se había concentrado dentro de sí mismo, para ofrecer la nuestra más terminante de su agilidad intelectual antes de que la enfermedad alejara arrebatada, primero, la claridad a la mente, y luego, la vida al cuerpo, entrándole, sucesivamente, sin palabras, cansa y céntrico y desprendido su necesidad de gustos espectaculares.

El Quijote es un libro de sentido y resonancia universales, pero de todo genéricamente español. Su universalidad nace de su valor de lección admirable para todos los hombres cultos. Su españolidad reside en su lenguaje, en su gracia, en su lección, en su palabra y en su honda realismo vital. Trabajado por la imaginación como toda obra creativa y trabajado con una angustia imperceptible, el paisaje es totalmente vivo y el literario que cruza los protagonistas, conocido

los que tantos y tan diferentes autores de todos los idiomas han formulado sus intentos, quedó prendado y prendido Venegas, desde el día lejano en que en un thal de ensayo y como premio de sus estudios menores, recibía en Linares un diploma y su ejemplar, cuya lectura de, primera impresión, le resultó fastidiosa, pero que acabó por hacersele imprescindible y necesaria en alto grado.

Tal el origen de estos dos ensayos de tan rico valor literario y de tan vivo y seguro contenido. A Venegas no le placía nunca Don Quijote. Así lo declara en las palabras iniciales sobre Sancho Panza. No es ocasión de examinar el motivo de esta antipatía y de tratar de justificarla o de combatirla. Se trata de un hecho personal y sería un vano que se trajesen a colación opiniones nacionales y extranjeras, empezando por la de Menéndez Pelayo, en sus "Orígenes de la novela" y desde

JOSE VENEGAS

## DULCINEA Y SANCHO

Prólogo de

ALEJANDRO CASONA



EDICION HOMENAJE  
CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL  
BUENOS AIRES

palmo a palmo, por el autor de la invención novelística.

Por eso admiró con razón Manuel Azúa que se trataba de una obra hecha con materiales humanos, sobre los que el genio de su arte había colocado después el poderoso chorro lírico de su alma.

Por eso ha podido añadir un profesor de literatura "que ofrece una sensación de vida, de verdad, de humanidad, diversa de todas las obras literarias de la novela de su generación".

De esta obra, dejada nacer en el cauce de dos siglos de características singulares, de la que Helio hablaba según las distintas impresiones producidas en su espíritu y de

tras las de Menéndez Pidal, Casona, Azorín, Ortega y Gasset y Marzetti, sin llegar a la cifra de tantos y tan lustrosos comentaristas extranjeros e hispano-americanos.

Dulcinea del Toboso es el primer ensayo de este volumen. Ha sido realizado seguramente, después del de Sancho Panza. Sobre la concepción de esta figura adelanta Casona, en las palabras liminares del enjambado prólogo literario, unos conceptos sagaces. En verdad, Venegas trata de caber en la humanidad viva y palpitante del ideal amoroso de Don Quijote. Y lo hace de una manera acubada, citando palabras de Sancho que ofrecen el fiel retrato de Aldonza Lorenzo, la hi-

## "Contratos de Arrendamientos en el Reino Astur-Leonés"

Autor: Claudio Sánchez-Albornoz. De los Cuadernos de Historia de España, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Estudia el señor Sánchez-Albornoz, en este cuaderno, el régimen de la tierra en el reino asturleonés. Tras destacar nuevamente las diferencias entre las regiones donde persistían los sistemas en vigor durante el Imperio Romano y las zonas de nueva colonización en los yermos del Duero, donde se impusieron la propiedad comunal y la pequeña propiedad libre, se refiere al proceso que promovió la formación de los grandes dominios.

De tales características, hubo de resultar un peculiar sistema de explotación de los grandes dominios, mediante el trabajo de los siervos en las comarcas de régimen antiguo y mediante colonos en las de nueva repoblación. Sólo una parte fué entregada a arrendatarios libres, por medio de contratos de naturaleza jurídica muy variada.

Dichos contratos no han sido estudiados hasta ahora; y el Sr. Sánchez-Albornoz lamenta que las circunstancias en que se encuentra el priven de los elementos bibliográficos necesarios para un estudio completo, que hace tiempo aspira a realizar.

En este cuaderno ha reunido una colección de documentos inéditos en parte, que saca a la luz como aportación valiosa para un trabajo de esa índole, y de cuyo conjunto deduce ya las conclusiones generales siguientes:

La relativa abundancia, en los primeros tiempos, de contratos de plantación y de nuevo cultivo; la penetración de figuras jurídicas de vieja historia, como el *precarium* las *precaria*, las concesiones *causa stipendi* y la *enfiteusis*; la aplicación de algunas de esas viejas fórmulas contractuales a nuevos tipos de explotación agraria; a fin de vi-

entlar discursos llenos de originalidad y razonamientos de evidente valor de convicción. Se estará o no conforme con ellos, como expresión interpretativa de una obra magistral de carácter acostumbradamente español y de poderosa universalidad, pero habrá de reconocerse que el trabajo acredita la agudeza avasalladora de su autor, su afán polémico y la fibra magistral de su disposición literaria.

Dejó de intento como punto final de este breve registro bibliográfico, el referirme al estilo. Nuevamente he de acudir al recuerdo de un gran escritor y de un gran amigo nuestro: el mexicano Alfonso Reyes.

En la "Antología por la muerte de García Lorca" el ilustre maestro hace desfilar doloridos y angustiados a los representantes de los distintos pueblos de España. Entre ellos figura el "andaluz exacto". Para quienes no conocen a fondo el período, el adjetivo puede entenderse como un adjetivo que alude a la exactitud en pintura. Y no lo es. La exactitud en pintura se llama Velázquez.

También podría representarse por Valdes Leal. En poesía, puede presentarse sin acudir a la antipatía clásica, Berquer o Juan Ramón. La exactitud es la justicia de la medida, aspirando a una noble simplicidad, amiga fiel de la verdad y compañera de la elegancia. Una especie de senecismo que florece en la pluma, en el púcel, en el buril, para culmar de precisión el trabajo creativo.

De esa exactitud está inflamado el estilo literario de Venegas. No se advierte el oficio, guiado el lector por la seguridad de la palabra empleada. Y la enunciação que toda obra proce se hace más honda, más diáfana, más entera y más grave.

Quebrantos de la salud, que no del ánimo, me han impedido participar personalmente en el curso de los homenajes rendidos a José Venegas. Ya no he podido alzar ni palabra emocionada en los momentos en que se evocaba su recuerdo. Pero he podido, con el más vivo y hondo cariño, redactar personalmente estas líneas que son la ofrenda de mi amistad y el tributo de mi admiración.

Una admiración y una amistad que se hicieron firmes evocando a España, a nuestra amada España, y trabajando juntos por la causa suprema de su libertad.

MANUEL BLASCO GARZON

ja de Lorenzo Corechó. Y para explicar el por qué de su idealización, asegura que él imagina "que lo que dice es así, sin que sobre ni falte nada y pintaba en mi imaginación como la deseo así en la belleza como en la originalidad y en la belleza. Elena, ni la alea de la obra, ni otra alguna de las famosas mujeres".

De ahí que concluya con una invocación de tres ideas: Marzetti, yo soy de aquí. Siguiendo voy a una estrella, pero no importa. Tenemos un norte. La realidad se opone al ensueño químico. Pero no importa".

Más meditada y más largamente estudiada, es la figura de Sancho.

El ensayo sobre este posee un raro valor: encanta y obliga a razonar. Lo cual quiere decir que pone en trabajo la imaginación y en guarda la inteligencia para prevenirse contra todo posible sofisma, contra todo juego del mecanismo lógico.

Esta viudedad de Sancho, exhibida con notoria ligereza como ejemplo de grosero materialismo en frente de la ideología romántica del protagonista, no es del momento actual, ni pertenece por completo a Venegas, ni pertenece a un tan poderoso acento humano que ha atraído la atención de no pocos celosos examinadores de la gran competición cervantina.

Don Juan Valera nos dejó un discurso postumo de viudedad de Sancho. Es bien conocida la restauración de valores morales del período, debida a la adquisición estímulativa del profesor Unamuno.

Casona cita a dos lugares trascendentes: Gastón Baty, en su tragedia "Dulcinea", y a Camp, en su "Sancho". Esta última producción posee un valor que tiene un tan poderoso acento humano que ha atraído la atención de no pocos celosos examinadores de la gran competición cervantina.

El estudio que, sobre Sancho Panza, nos brinda en estas páginas Venegas, acredita el poder discursivo de un inteligencia. Toma al personaje y lo contiene en todas sus dimensiones posibles. Lo examina amorosamente y lo estima y lo comprende. Lo cree símbolo del pueblo español "que es el mejor de toda la anchura de España". Y lo contrasta con Don Quijote, al que también ama. Al cabo, asegura, la locura se presenta inflamada en los mejores propósitos.

Para llegar a estas conclusiones

# "DULCINEA Y SANCHO" por JOSE VENEGAS

Prólogo de Alejandro Casona

Dibujos de Gori Muñoz

\$ 5.-

Redidos al CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL — Bartolomé Mitre 950 — Buenos Aires

LA VIDA DE GOETHE EN ESPAÑOL "RAZAS HUMANAS"

POR JUSTO GARATE

HAY algunas personas en las que la conferencia pronuncia- da por Erro en el Ateneo Rivadavia, y las crónicas publi- cadas con motivo del segundo centenario de su nacimiento, en Frankfurt am Main, ha despertado interés por las obras y por la vida del genial poeta alemán.

Me parece que una enumeración de algunas traducciones al castellano de su autobiografía ha de serles útil y propor- cionarles una especie de llave de ingreso al templo de su admira- ción. No todos han de ser partidarios de acudir a los dos to- mos publicados por la editorial Aguilar, merced a los cuidados de R. Cansinos Assens, quien ha preparado la traducción, reco- pilación, biografía, prólogos y notas. Ya el precio de 120 pesos es algo excluyente y, por otra parte, aunque eso es más barato que la compra aislada de sus obras, lleva a tener que leer- las todas, lo que no es fin común de nuestros lectores.

Las mejores obras para conocer la personalidad de Goethe, son en mi opinión las CONVERSACIONES recogidas por Eckermann y por Soret y bien traducidas por Pérez Bances para la Colección Universal de Espasa, en tres tomos. Han sido prolongadas por León Blum en forma imaginativa.

Y "Poesía y Verdad" de la misma editorial, con igual número de tomos, pero mal traducida por el mismo escritor; últimamente han salido el 2o. y 3o. corregidos por mí, pero el primero aún se halla en el estado primitivo.

Este título está admirablemente elegido y no habrá ningún escritor posterior a Goethe de alguna cuantía que no haya sometido esas memorias a profundo estudio y sólo cito- remos a tres para comenzar: uno: Thoreau en Aweek (291) y en sus Essays (236); otro: Keats, que ex- presó su profundo temor de que el conocimiento del arte se realice mediante el análisis del espectro solar arri- nara toda apreciación subjetiva y estética de ese encantador fenóme- no; y un tercero, Herriot, quien lle- va equivocadamente a la Universi- dad de Jena (66) al estudiante Goethe.

Los conceptos de "Poesía y Verdad" corresponden a los de ficción y verdad o de leyenda de historia, de tanto arraigo en la vida... ah- reit ha sido traducido por Manuel García Morente (Spengler II, 153) y por José Ortega y Gasset (Ob- servador) como realidad que suena mejor a mis oídos, porque lo que no es lo falso, sino lo ideal. Vogelmann lo mejora aun cuando lo vierte como literatura y realidad.

pues Dichtung no sólo comprende a la poesía, sino a toda obra de crea- ción e ingenio verbal.

Bromberg, en sus estudios psiquiá- tricos, opone muy bien la dura realidad a la fantasía poética (281). Viene a ser ello algo parecido a la oposición de lo real y lo ideal en el concepto de que habla el poeta, ojos para la fantasía de lo real, y se refiere en la dedicatoria, al ve- que la poesía recibió de mano de la verdad.

El historiador suizo Burckhardt en su "Reflexiones" (1363), dice que a la pintura, a deb: exigirse verdad y no falsidad. Pirandello usa la anti- tesis de ensueño y verdad que nos llevaría a la de Calderón de la Bar- ca de vida y sueño. Que vida y poe- sía eran una sola y misma cosa, constituía el mensaje de Lucinda.

El crítico polaco W. weidle (47) escribe: "No sólo significaban la unión en Goethe del historiador que examina e interpreta los hechos, con el poeta que contempla la unidad secreta de estos hechos, sino que, asimismo, nos dicen que toda la ver- dad que se refiere al hombre, no es sino una mentira cuando dicha ver- dad de otro modo que llamamos fic- ción y poesía".

En el fondo, se enfrenta el tema de la justificación de toda la lite- ratura.

Véase a cuántas agudas disquisi- ciones ha dado lugar tan sólo el título de las Memorias juveniles de Goethe, en un simple libro extra- ordinario y de obligada lectura pa- ra todo el que desea ser algo en el mundo de las letras y de la cultura.

Se publicó en una tanda de cua- tro ediciones, 1811, 1812, 1814, y en 1832 tras su muerte. Max Koch dice que los tres primeros tomos se pu- blicaron de 1814 a 1817 (II, 38).

Las versiones castellanas de que tengo noticias, son las siguientes: 1º. Madrid, 1881, en la Revista Lite- raria, por L. Ruiz de Velasco. 2º. Madrid por la Espasa Moderna. 3º. Madrid, 1922, por José Pérez Bances, Col. Univ. de Espasa Cal- pe. 4º. Adaptación por R. M. Tenre- ro, Madrid, Edit. Reus, para niños, 1924. 5º. Madrid en 1943, en que me- joré bastante los tomos II y III de la edición tercera. 6º. Madrid, 1945, For R. Cansinos Assens, editorial Aguilar.

Ortega y Gasset, que como filó- sofo es amigo de las afirmaciones absolutas, escribió aquello de que "el único Goethe legible es el de Sim- mel", pero no hay que hacerle mu- cho caso. El lector puede leer el de Ludwigen gran provecho, que jus- tificará plenamente esa elección.

Una sección transversal de la existencia de Goethe, unida a mu- chos recuerdos, la proporciona el li- bro "Carlota en Weimar", editado por Losada, cuyo autor es Thomas Mann y que ha sido muy bien tra- ducido al castellano por Francisco Ayala.

"LIZA"

Autor, W. Somerset Maugham. Un volumen de 252 páginas. Editorial Acme Agency. Buenos Aires

Esta novela es el primer libro que escribió el ilustre Somerset Maugham. En el prólogo, explica cómo nació. Había comenzado por pergeñar una biografía de Meyen- ber, sin que nunca se haya podido explicar por qué la redactó. Luego compuso varios dramas tremebun- dos, que unánimemente eran rechaza- dos. Entonces, a los veintinueve años, se le ocurrió que el modo de darse a conocer e imponerse en el campo literario hasta hacerse famoso y abrirse así las puertas de los tea- tros, sería escribiendo novelas.

Así surgió "Liza". No fue obra de imaginación. Somerset Maugham re- conoce que carecía de fantasía para conocer a los personajes y combinar los hechos en un relato novelesco. Se sirvió, pues, de datos y observa- ciones que recogió durante sus prácticas de obstetricia en un hospi- tal londinense, cuando completa- ba su preparación para el ejercicio de la profesión médica.

Escribió, dice, con la mayor sobriedad posible y tomando como modelo al gran novelista francés Maupassant, de quien era entusiasta admirador. Admitida y publicada, fue un éxito y decidió sobre el por- venir de Somerset Maugham.

"Liza" es el relato de una pobre vida femenina. La protagonista es una joven y alocada muchacha de ínfima clase social, que vive con su madre en uno de los barrios más pobres de Londres. El argumento es sencillo. Lo que sucede es bastante corriente en la vida. Los personajes son hombres y mujeres de la calle. Las pasiones que juegan y dominan son las eternamente humanas.

Pero, qué admirable narración y qué pintura tan acabada de aquella gran variedad de caracteres! A tan temprana edad, Somerset Maugham reveló ya excepcionales aptitudes para el relato, que, hoy, dominó por nadie superado en nuestra época, habrá de ser una de las caracte- rísticas de su singular talento.

"Liza" fue ya un fruto maduro. Hoy, a los cincuenta años de publi- cación, se sigue leyendo con la mis- ma emoción y conmovedora que des- pertó entonces.

TENEMOS EL AGRADO DE COMUNICAR A NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA QUE HA SIDO DISUELTA LA SOCIEDAD MARTINEZ Y NANT, mediante con- trato privado y edictos pu- blicados en el "Boletín Oficial" del 26 al 28 de agosto ppto., y diario la misma el señor Nant, y haciéndose cargo del acti- vo y pasivo el señor E.

La nueva firma girará bajo el rubro: "Optica, Ortopedia y Foto MARTINEZ"

Siempre a las gra- cias órdenes de sus lectores amigos en: LIMA 115 T. E. 37.2365 BUENOS AIRES

Autor: Kaj Birket-Smith. Un volumen de 280 páginas. Editorial Pleamar. Buenos Aires.

Con ser muchos sus méritos, el mayor de este libro es seguramente la sencillez, la claridad y el buen orden de la exposición, que responden al propósito del autor de hacerla en forma "que pueda ser seguida por cualquier lector, inclu- sive los que no posean un conocimiento previo de cuanto atañe a las ciencias naturales".

Tiene por objeto la obra el estudio de las principales cuestiones que se refieren al origen del hombre y a las razas humanas. Con ello está dicho el interés que encierra.

El autor, Kaj Birket-Smith, es un ilustre hombre de ciencia danés, que actualmente tiene a su cargo la sección etnográfica del Museo Nacional de Dinamarca. Con toda modestia, considera que no es pro- piamente un antropólogo, mas el presente libro lo acredita como un profundo conocedor de estos intrin- cados problemas y un estudioso in- superablemente informado sobre el estado actual de la ciencia antro- pológica.

Acreditale también como un au- téntico científico, ya que se ocupa siempre en la posición de atenerse a los hechos comprobados y no a los principios previos establecidos por los mismos hombres. Por ello, aun cuando le moleste herir los sentimientos religiosos de nadie, no puede menos de rechazar "la infan- til e ingenua historia de la creación relatada en la Biblia".

A juicio del autor, la cuestión fundamental del origen del hombre y de la humanidad primitiva quedó tras haber enunciado el gran inves- tigador Charles Darwin su inmortal doctrina de la evolución, pudo pre- sentarse en el Congreso Internacio- nal de Zoología celebrado en Lei- den el año 1882, el sensacional ha- lazgo del denominado "eslabon per- dido" que constituye la forma in- termedia de transición entre el an- tepasado del hombre, el dryopithe- cus, —del cual salieron por evolu- ción, a comienzos del período plio- ceno, el gorila, el chimpancé y el

hombre— y el actual ser humano. Ningún naturalista —dice— puede dudar ya de que se produce una evolución entre las especies. La di- vergencia estalla cuando se trata de aclarar cómo tiene lugar.

Sucesivamente, va explicando las teorías más aceptadas sobre la for- ma de producirse la evolución, sob- re el hombre y la doctrina de la evolución, los pariente del hombre, las características del hombre y su evolución, la edad y cuna de la es- pecie humana.

En el capítulo segundo, estudia las características raciales y el con- cepto de las razas, para continuar con el examen de la humanidad pri- mitiva y concluir con la descripción de las razas humanas en la actua- lidad. Con el más alto sentido científic- o, el autor entiende que "debemos expulsar de nuestra mente la idea de que el mundo animal, lo mismo que el mundo vegetal, sea algo que fué creado desde el principio de un modo definitivo. No debemos, pues, contentarnos con describir "espe- cies" y "variedades" y transformas así todo el mundo animal en una es- pecie de álbum de estampillas de correos. Hay que darse cuenta, an- te todo, de lo que significan las di- ferencias desde el punto de vista de la evolución y de la herencia, y parentesco cercano o lejano, con el que se engendra en el origen de las especies, buscamos expresarlo en el sistema zoológico con todas sus grandes y pequeñas subdivisiones".

Una gran profusión de láminas y grabados ilustran esta notabilísimo libro, admirablemente presentado por la Editorial Pleamar en su Bi- blioteca Conocimiento.

A los Lectores de la Biblioteca

EL consocio que hubiese reti- rado de la Biblioteca del Centro Republicano Español la obra "Nueva España" colec- ción de ejemplares de la revis- ta del mismo título, deberá co- municarlo a la secretaria a la mayor brevedad.

ADHESION DE LUIS SAVIGNY SANTA FE 4874 71 - 9009

PUEBLO CAUTIVO

POR UN POETA SIN NOMBRE

Editado por F. U. E. en España, a beneficio de la organización.

UN CUADERNO DE LUJO, con Ilustraciones, \$ 5.—

SOLICITELO a la Librería MADRID 3me. MITRE 950 BUENOS AIRES

Profesionales

Laureano de Priego Estudio Contable Contabilidades, balances, inventa- rios, computas, auditorias, impu- esto a los réditos, leyes socia- les de obreros y empleados, etc. HIPOLITO VIRGOYEN 850, esc. 10 T. E. 34-5962

Dr. Germán F. Costa Médico cirujano Médico-legista INTERNAS Y MENTALES AVENIDA DE MAYO 1229, 3o.

Diego Roquero ESCRIBANO Av. Pte. R. S. PERA 628, 2o. piso T. E. 33-6397

Dr. Enrique Rodriguez Medicina interna BUENOS AIRES 198 San Rafael Mendoza

Dr. Roberto Baqueriza e Iturriaga SOLIS 674, 2o. D. T. E. 37-1271 Médico Odontólogo de la Univer- sidad de Madrid, Odontólogo Nacional LUNES, MIERCOLES Y VIERNES

Enrique U. Corona Martinez ABOGADO TUCUMAN 1441, 1er. piso. Dto. 1 T. E. Mayo, 38-8571

Dr. V. A. Lasca ABOGADO VIAMONTE 1481 2o. Piso

Dr. Juan Cuárecas MEDICO CALLAO 545, 1er. piso T. E. 35-2176 Consulta: LUNES a VIERNES

Dr. Luis F. Serrano CIENCIAS ECONOMICAS Asesor impuestos - Certificación Balances Av. ROQUE SAENZ PESA 615 Piso 9o., esc. 123 T. E. 34-8970

José Félix Garganta ABOGADO Calle 51 No. 497 - La Plata PUEYREDON 1569 Buenos Aires

Dr. C. Sánchez Aizcorbe NERVIOSAS Y MENTALES Transformos glandulares Paraguay-3865 T. E. 41-4207 de 10 a 12 y de 15 a 20

LIBRERIA MADRID Bmé MITRE 950 BUENOS AIRES

LIBROS RECOMENDADOS EL MUNDO DEL FUTURO: ¿CAPITALISMO NOR-TEAMERICANO O COMUNISMO RUSO? por Car- los P. Carranza ... \$ 5.- LA ESFINGE ROJA, por Emilio Frugoni ... 12.- DOS MUNDOS, por T. Alvarez Angulo ... 10.- YO ELEGÍ LA LIBERTAD, por Victor Kravchenko ... 15.- EN NOMBRE DE DIOS, DE ESPAÑA Y DE FRAN- CO, por José Leiva ... 6.- PANORAMA DE LA CULTURA CUBANA, por Félix Lizaso ... 7.- PROGRESO ECONOMICO Y SEGURIDAD SOCIAL, por Allan G. B. Fisher ... 15.- OBRAS ESCOGIDAS (Economía) de Alfred Marshall ... 16.- INTRODUCCION A LAS CIENCIAS DEL ESPIRITU, por W. Dilthey ... 21.- STALINGRADO (Una visión dantesca de la derrota alemana), por T. Plievier ... 17,50 LA CIENCIA Y EL MUNDO MODERNO, por A. North Whitehead ... 10.- LA INQUISICION ESPAÑOLA, por A. S. Turberville ... 5.- ¿QUE ES EL HOMBRE?, por M. Buber ... 5.- ¿QUE ES LA CIENCIA?, por W Szilasi ... 5.- LA EDAD MEDIA, por José Luis Romero ... 5.- LOS CLIMAS, por I. Ray Tannehill ... 12.- RAZAS HUMANAS, por Kaj Birket-Smith ... 16.- DICCIONARIO BIOGRAFICO DE LOS PREMIOS NOBEL, por Santos Salvaggio ... 5.- EL ANCHO CAMINO, por Upton Sinclair ... 12.- EL HOMBRE DESCONOCIDO, por C. Mastrángelo ... 7.- VIDA DE LOPE DE VEGA, por Angel Flores ... 3,50 LA VOZ A TI DEBIDA, por Pedro Selinas ... 2,50 HAZ TU VIDA, por Charles Rivet ... 6.- POBLACION Y CRISIS, por M. Pagano ... 10.- LIZA, por W. Somerset Maugham ... 8.- A LA VERDAD POR EL ERROR, por Chaim Weizmann ... 15.- SAN MARTIN Y BOLIVAR, por Armando Bazán ... 5.- EL PENSAMIENTO VIVO DE FRANCISCO GINER, por Fernando de los Ríos ... 7.- HISTORIA DEL HOMBRE PRIMITIVO, por H. W. Loom ... 5,50 LOS FUNDAMENTOS DE LA DEMOCRACIA CRIS- TIANA, por Angel Ossorio ... 8.- UN GOLPE DE ESTADO INTERNACIONAL, por Au- gusto Barcia ... 5.- SAN MARTIN EN EUROPA. (VI. L.) D. A. Barcia ... 20.- ANDANZAS Y RECUERDOS DE ESPAÑA, por José Venegas ... 8.-

Desterrados y Emigrantes

# LA PATRIA Y EL PATRIMONIO

por Alvarq de Albornoz

Hay que distinguir entre desterrados y emigrantes. El extranjero, aunque lo sea por fuerza, no es un verdadero desterrado. Lo que aleja al emigrante de la tierra nativa es, por lo común, la falta de patrimonio. Lo que lleva al desterrado hacia zonas extrañas del espíritu, que físicamente pueden estar muy próximas, es la falta de la patria. La emigración implica ausencia, distancia, pero es, sobre todo, en el orden material. El destierro, se podría decir, es cosa de las almas. De aquí que se pueda ser desterrado sin ausencia, sin distancia, desterrado en la propia patria y aún en el propio pueblo. Los disidentes, los no conformistas, y más los perseguidos, los proscriptos, son en verdad desterrados en su propio país. Somos muchos los que hemos conocido este gran dolor que afecta en todos los climas a lo más noble y exquisito de la sensibilidad humana. El mundo entero, no sólo los pueblos tiranizados como nuestra España, está lleno de desterrados de este género. El valle de lágrimas de los cristianos no es sino el destierro de las almas.

Pero aún en el caso del destierro común, ordinario, con ausencia y distancia físicas, la condición del desterrado es muy distinta de la del emigrante. El emigrante va en busca de una nueva vida; el desterrado se ahinca en la pasada. El emigrante deja atrás la madre, la novia o la esposa, los hijos y los amigos; el desterrado no puede desprenderse de su placenta de sangre y de dolor. El emigrante espera volver después de hacer fortuna; el desterrado no puede hacerlo sin su ideal. El emigrante es solicitado por las fuerzas nuevas del país que lo acoge; ya procure dominarlas, ya se deje llevar por ellas, marcha hacia nuevos horizontes. Una nueva energía nace en él que lo impulsa hacia nuevo destino. Nuevas relaciones lo envuelven, lo transforman y, salvo el fracaso que en lo

humano nunca puede descontarse, acrecen su ímpetu creador y su potencia defensiva. El país de adopción lo asimila en parte, pero es a su vez asimilado por él. Frequentemente el nuevo hombre adquiere una nueva ciudadanía y con ella una nueva patria en la que llega a ser factor importante, no sólo en el mundo del trabajo, sino en las más altas esferas políticas.

El desterrado es un solitario. Todo su tesoro de energía es interior. Lleva a cuestras tu ideal y cruza el mundo con su obsesión, con su monólogo. No oye más ruido que la música de su alma, que es para él la armonía pitagórica. No le arrastran, por poderosas que sean, las fuerzas mecánicas y sólo obedece a su fuerza moral. Para el desterrado todo el mundo está contenido en su mundo. Así, Víctor Hugo en su roca de Guernesey, y así Mazzini, errante con su utopía de República y Federación. El desterrado español de todos los tiempos va envuelto en su dura caparazón religiosa o política y es invulnerable a todas las asechanzas. Y es tan resistente como la armadura del soldado la capa goyesca.

La España contemporánea ofrece notables ejemplos de estos desterrados insignes. Y uno de los últimos que respaldar como dechado de las virtudes más excelsas, es el del ex presidente de la República Española, don Niceto Alcalá Zamora. Su vida de trabajo y de sacrificio en Buenos Aires merece ser divulgada para edificación de todos. Cuando llegó a la capital de la Argentina, el vicepresidente de dicha República, Sr. Castillo, le ofreció un cuantioso crédito en el Banco de la Nación, como se había hecho con otros desterrados ilustres, y el gran español lo rehusó porque aceptarlo le colocaría en una situación de privilegio y él no era ni quería ser sino un refugiado más. Y trabajo

duramente, escribió artículos, dió conferencias, produjo diversas obras jurídicas. Y cuando amigos y deudos le escribieron desde España, invitándole a volver, con toda suerte de halagos y ofreciéndole la restitución de todos sus bienes, contestó con esta frase lapidaria: "Se puede volver para recuperar una patria, pero no para recuperar un patrimonio".

Alcalá Zamora fué en el destierro uno de esos solitarios irreductibles tras la coraza espiritual de su mundo interior. La inmensa desgracia de quedar completamente ciego no le quitó la luminosidad de las ideas ni el resplandor de las visiones íntimas. Le sirvió, en cambio, para fortalecerse en su aislamiento. Políticamente había hecho desde su llegada a Buenos Aires una vida aislada; no quiso ser socio de ningún centro republicano ni tomó parte en ningún acto político. Pero dejó dispuesto que le enterraran envuelto en la bandera republicana, que él había sabido hacer compatible con la enseña del Cristo. Y su cadáver fué acompañado a la tumba por una muchedumbre silenciosa y conmovida, de más de diez mil almas. Iba pobre, sin patrimonio, dejando a sus hijas, que actualmente trabajan en el Instituto del Cáncer, en la miseria. Pero iba envuelto en la aureola de la patria.

Magnífica lección, que no osaría ofrecer la humildad de un cristiano, pero que es digna de un compatriota de Senecca. La elocuencia del gran orador, que brilló en tantos aplaudidos discursos, no rayó nunca a la altura de esa frase trazada en una carta en vez de ser escuchada en un micrófono: "Se puede volver para recuperar una patria, pero no para recuperar un patrimonio". Palabras inolvidables de consuelo, de fortalecimiento y de esperanza para las almas en el destierro, aunque dejen impasible al hombre-equipaje que sólo se atiene a pasaportes visados y facturaciones.

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

SEGUN anunciamos en agosto último, a partir del 1 de enero próximo, la suscripción a ESPAÑA REPUBLICANA será de DIECISEIS PESOS ANUALES, pagaderos por trimestres de cuatro pesos.

No será necesario que justifiquemos nuevamente los motivos del aumento. Solamente en el transcurso del año que ahora termina, hemos experimentado dos elevaciones en el precio del papel e impresión. Anteriormente habíamos sufrido otros con el resultado de que el costo de nuestra tirada ha crecido en más del 300 por 100.

Ningún suscriptor dejará de comprender, pues, el aumento de la cuota, que hemos procurado ajustarla al mínimo indispensable. Será de un peso por trimestre, diferencia realmente insignificante si se considera lo que viene ocurriendo con otros artículos, y servicios.

Nadie lo opuesto la menor objeción hasta ahora a esa subida en el precio de la suscripción. Por el contrario, nos han llegado reiteradas muestras de conformidad con la decisión adoptada. Y confiamos en que los millares de fieles y consecuentes amigos y correligionarios que vienen aportando su cooperación para el sostenimiento de nuestro órgano continuarán haciéndolo con la misma voluntad de siempre.

Hemos de insistir, sin embargo, en nuestro requerimiento a los desdichados y los olvidados, que como todos los años dejan pasar los meses sin ponerse al día con la administración. De esa manera, entorpecen la buena marcha de ESPAÑA REPUBLICANA y son causa de no pocas dificultades. Les rogamos encarecidamente, lo mismo que a los agentes y representantes, para que no demoren más la liquidación de las cantidades pendientes, con lo que, además de cumplir como buenos republicanos, prestarán el mejor servicio a nuestro periódico.

## Crisis en la Navegación

### Los Robos y la Falta de Fletes Agobian a las Navieras

BILBAO. (OPE). — Hace pocas se ha celebrado una reunión de las tres empresas navieras de cabotaje más importantes, a saber, las compañías Bañra, Triunfante, Reina y Aznar. Uno de los temas tratados fué el problema planteado por las compañías de seguros, que se pugnan a asegurar las mercancías transportadas en los buques de aquellas empresas, debido a que los robos siguen aumentando en escala alarmante en los puertos de la España franquista, a pesar de las medidas adoptadas en los muelles.

También se abordó en dicha reunión la situación tan crítica que atraviesa el mercado de fletes, que en el Mediterráneo es nulo. Las navieras se defienden algo con los cargamentos del norte de la península, pero esto es insuficiente, dada las nóminas enormes de los buques, que los extranjeros de igual características llevan 14, hombres por cada tripulación. Estos detalles dan una idea muy somera de la forma en que se desvirtúan actualmente las navieras.

### LA SORPRESA DE UN INGLÉS EL OBISPO DE BARCELONA PIENSA EN EL PORVENIR

Del semanario "La Batalla", que se publica en París, reproducimos el siguiente suelto, que sirve para ilustrar al lector de como está la situación en España y a qué grado de inmovilidad se ha llegado. Dice así:

Un turista inglés, de visita en España, se encuentra corto de pesetas. Decide cambiar unas cuantas libras esterlinas. De estraperlo, naturalmente, pues el cambio oficial es un robo. Pregunta a un amigo español como y donde podría hacer el cambio.

— Dentro de tres horas le espero en X. Allí le traeré al comprador — le contesta.

El inglés acude a la hora convenida. El amigo español está ya esperándole.

— ¿Dónde está el que va a cambiar las libras?

— Pues aquí — y le presenta a un cura.

El inglés disimula su desconcierto como puede. La operación se realiza y cuando el cura se ha marchado manifiesta al amigo español su extrañeza.

— No sabía que en España los curas se dedicaran al estraperlo de divisas.

— Pues no se extraña. Aquí es así. A más, los curas son simples agentes. Quien dirige todas las operaciones de compra de divisas es nada menos... que el obispo de Barcelona.

— ¿Qué será eso? ¿Atán de lucro comercial o precauciones ante un porvenir sombrío?

# ESPAÑA REPUBLICANA

Redacción y Administración: Bm. MITRE 950 T. E. 35-6751

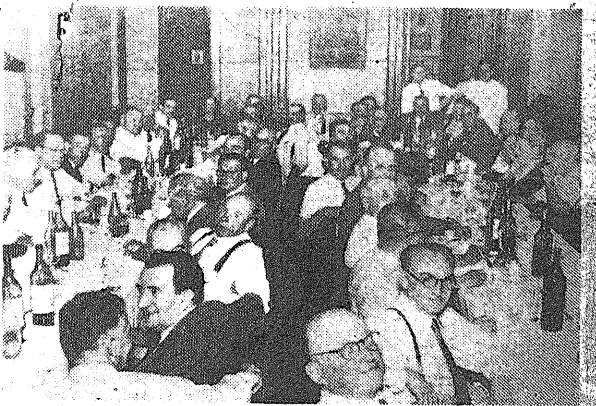
AÑO XXX — BUENOS AIRES, VIERNES 30 DE DICIEMBRE DE 1949 No. 976

## Justiciero Tributo a un Veterano En el Centro Republicano Español Fué Objeto de Cordial Agasajo Don Francisco Limeres

El pasado jueves, día 15, se sirvió en el Centro Republicano Español la cena de camaradería organizada por la Ejecutiva en honor de don Francisco Limeres, tesoro de la entidad y viejo militante del republicanismo. El acto, como era de esperar, constituyó una cordialísima demostración de afecto al veterano luchador que a lo largo de tantos años ha prestado a nuestra institución y la causa su adhesión entusiasta, su laboriosidad y sus mejores empeños.

Don Francisco Limeres es, con tantos otros compatriotas ejemplares, un símbolo de consecuencia y desinterés de eficiente entrega a la obra común, y como tal uno de esos hombres que, desprovistos de sentimientos secundarios frente a los supremos intereses de España y de la República, nutren y alientan a las organizaciones con silenciosa fidelidad, a prueba de sacrificios, entre los que no cuentan los que imponen a tantos otros siquiera el deseo de que se aprecien alguna vez su trabajo y su dedicación. Don Francisco Limeres, modesto, hecho a la disciplina de la labor anónima, forma parte de esa magnífica levadura que asegura la supervivencia de una entidad porque se entregan a ella, nada esperan de ella como no sea la satisfacción de lo que estiman el deber y saben situar, como es justo, al margen del ambiente cotidiano, no en que se mueve la acción y a veces la discrepancia de quienes la integran. Nuestro amigo, en suma, ha encanecido en nuestra casa, ha compartido sus luchas y sus afanes durante largos decenios, ha aceptado grandes cargas como el que desempeña en la Ejecutiva, nada fácil y mucho menos si se pone en el ese celo que con tanto acierto subrayó don Enrique Hevia como característica del homenajeado.

Luego de un quebranto de salud que lo tuvo alejado algunas semanas del Centro, le faltó tiempo para reincorporarse a su tarea, con sus buenos 72 años, ejemplarmente optimista, y está de nuevo —ojalá que sea por más tiempo— entre nosotros, brindándonos un buen ejemplo en todos los órdenes de la vida y de la lucha.



De algún modo era menester expresar a don Francisco Limeres la admiración que nos merece, y de ahí la idea del sencillo homenaje, acorde con su manera de ser. Y si en torno de él estuvimos gran número de consocios y amigos, identificados en el cariño por quien es el "abuelo" por antonomasia, otros muchos hicieron llegar su adhesión en afectuosísimos términos: los doctores Augusto Barcia y Manuel Blasco Garzón, el general Martínez Monge, el presidente del Centro, don Antonio Heras Martín, los ex presidentes don Miguel Servera y don Antonio A. Sastre; don Manuel Puente, presidente de la Cámara de Contribuyentes Republicanos Españoles; doña Eugenia V. de Palacios, don Antonio Padró, don Juan Garganta, don José Ruiz del Toro, don Antonio Hurtado Polo y otros.

A los postres hizo el ofrecimiento del banquete el vicepresidente del Centro, don Enrique Hevia Azpiroz, quien, con amena palabra, puso de relieve los méritos del señor Limeres como consecuente correligionario y como centinela casi hurfado de las finanzas de la entidad, y desahogó el afecto entrañable que merece de todos su ejemplo de devoción y entusiasmo por el Centro, y su persona patriarcal.

El festejado, en breves y emo-

cionadas frases, agradeció el agasajo y remitió su honroso significado a la República Española y a la Argentina.

Los señores Hevia y Limeres fueron cálidamente aplaudidos.

## No Hay Nada en Liquidación

PARIS. — "Política", en un suelto polémico, dice entre otras cosas:

"No, no hay nada en liquidación, distinguido compatriota. El Gobierno Republicano, que ha cumplido y cumple escrupulosamente sus obligaciones políticas y sus compromisos en el orden financiero, no liga su existencia a ningún determinismo económico y persistirá en su tarea, cualquiera que fuese su situación pecuniaria. Sí, distinguido compatriota, el Gobierno y las instituciones republicanas siguen y seguirán en pie con el mismo vigor y autoridad que el primer día."